

Vínculo

The background of the cover is a photograph of a religious altar. In the center is a large, ornate black wooden altar with a silver crucifix. The crucifix is surrounded by vibrant flowers, including yellow and orange roses at the base, and a variety of other flowers like sunflowers and lilies. Several white candles in gold holders are visible. In the background, a framed religious painting of the Virgin Mary and the Christ Child is visible. The overall scene is brightly lit, creating a solemn and reverent atmosphere.

Mayo de 2023 / Año XXXVIII / Nº 370

Santuario de Bellavista

**Entrevista a John Smok,
ex Secretario
de la Convención
Constitucional
2021-2022**

**Jornada Nacional
de Dirigentes:
20 y 21 de Mayo**

**María Ayuda
celebró
sus 40 años**

**La Cruz
de la Unidad
de Bellavista,
un regalo
del Santuario
de Stuttgart**

**"Santo
es este
lugar..."**

Vínculo
MAYO DE 1998 SCHOENSTATT - CHILE AÑO XIII - N° 121

**Bellavista
31 Mayo '98
Apertura
Año Jubilar**

**NUEVO
ARZOBISPO
DE SANTIAGO**

✓ Programa Apertura Año Jubilar ✓ Santuario Tabor (Brasil) celebró Jubileo de Oro ✓ Novicios partieron a Paraguay

N° 121 - MAYO DE 1998

Bellavista '99: En camino hacia el Jubileo

El próximo 31 de mayo celebraremos la apertura del año jubilar. El Jubileo propiamente tal será el 31 de mayo de 1999, cuando se cumplan los 50 años de la Misión del 31 de Mayo y se realice una gran celebración internacional en Bellavista para lo cual esperamos sobre 2.000 delegados. Pero ahora, un año antes, nos reuniremos como Familia de Schoenstatt de Chile para abrir el año jubilar y manifestar nuestro propio compromiso con el Padre Fundador y su misión. Por eso, será un día de celebración y de compromiso. En este día volveremos a renovar nuestro vínculo con el Padre y Fundador de la Familia, y vamos a incorporarnos solemnemente a su misión. Su misión ha sido y será siempre nuestra misión. Y lo hacemos a la luz del Ideal Nacional, es decir, sabiendo que en el plan de Dios somos un "Cenáculo del Padre para un nuevo Pentecostés".

Desde Bellavista y desde cada Santuario ha de surgir, como desde un nuevo Cenáculo, una Familia de apóstoles que entreguen el carisma de Schoenstatt a nuestra Iglesia en tiempos de una nueva Evangelización. Schoenstatt y el Padre han de ser nuestra contribución a la gestación de una nueva cultura desde el corazón de Jesucristo. Por eso es también hermoso que en este año el día 31 de mayo coincida con el Domingo de Pentecostés. Sin duda alguna es un regalo de la Providencia Divina a una Familia que entiende su misión como un nuevo Pentecostés para la Iglesia.

Vínculo
JUNIO DE 1998 SCHOENSTATT - CHILE AÑO XIII - N° 122

¡Sí, Padre, vamos contigo!

El 31 de mayo recién pasado, y en el marco de una gran celebración, con delegaciones venidas de varias ciudades de nuestra patria, fue abierto oficialmente el Año Jubilar del Santuario Centro de Bellavista y de la Misión del 31 de Mayo.

N° 122 - JUNIO DE 1998

Antofagasta: ¡Madre, recibe esta Corona...!

Una de las mayores fiestas que se han registrado en la historia de esta Familia de Antofagasta, se vivió el pasado 24 de mayo con motivo de la Coronación de la Mater. Para la ocasión viajó especialmente desde Concepción el P. Patricio Moore para presidir la liturgia y celebrar la posterior Eucaristía, siendo esta su última actividad como asesor de la II Región, ya que asumió nuevas funciones al interior de la Comunidad de los Padres y al servicio de la Familia. También estuvo entre nosotros la Hna. Margarita María, asesora nuestra que hizo coincidir su primera visita del año con esta gran fiesta de la Mater.

Esta fecha es un hito fundamental que "coincide" con la visita que el Padre Kentenich realizara hace 50 años atrás -25 de mayo de 1948- a Antofagasta. El motivo fue la escala "obligada" que el avión Panagra -que lo llevaba a Santiago- tuvo que hacer en nuestra ciudad por un desperfecto mecánico en la nave. Acá celebró Misa en el Colegio Santa María, de propiedad de unas hermanas alemanas, dictó una charla y se fue al día siguiente. Tras su visita, varias hermanas sellaron su Alianza con la Mater, y posteriormente el padre Kentenich envió una imagen de la Mater que hoy está en nuestra Sala de formación, junto al Santuario. Cuando el Padre se iba, desde la escalera del avión dijo: "... qué hermoso es el cielo aquí...", anticipándose medio siglo al nombre que muy similarmente más tarde tendría este santuario: "Puerta del Cielo".

Vínculo
JULIO DE 1998 SCHOENSTATT - CHILE AÑO XIII - N° 123

¡DÉ REGALOS EN ESTA EDICIÓN NOVENA DE MARIO HIRIART

MARIO HIRIART, CIRINEO DEL PADRE
Es el mes en que recordamos la partida de Mario al cielo, les contamos acerca de la obra presentada el 31 de Mayo en Bellavista.

SEGUNDO ENCUENTRO DE ESTUDIANTES DE DERECHO
En el Centro de Peregrinos de Bellavista, se realizó recientemente el 2° Encuentro de Estudiantes y Gente de Derecho de Schoenstatt. Al encuentro asistieron delegaciones de Santiago, Concepción y Temuco.

✓ El Jubileo en Internet ✓ Un schoenstattiano en el 'Mundial'
✓ El Padre en Bellavista ✓ 24 años de la Mater en Bolivia

N° 123 - JULIO DE 1998

II Encuentro de Estudiantes schoenstattianos de Derecho

En las históricas tierras del Santuario de Bellavista, se realizó el sábado 30 de mayo el 2° Encuentro de Estudiantes y Gente de Derecho de Schoenstatt, en el Centro de Peregrinos, con la asistencia de delegaciones de Santiago, Concepción y Temuco. Contamos nuevamente con el generoso auspicio de la "Fundación María, Reina del Trabajo".

Como continuación del encuentro realizado el año pasado en Concepción, este año abordamos dos temas: "Pluralismo, Democracia y Participación", durante la mañana, que estuvo a cargo del Profesor Hugo Tagley, durante la tarde, "Perspectivas de una organización católica de estudiantes de Derecho", que se realizó por medio de un trabajo de comisiones.

La tradición nuevamente se impuso, ya que la exposición de la mañana no estuvo exenta de debate y análisis profundos, con más de algún punto de discusión, que animó a un entretenido intercambio de opiniones durante el infaltable café; compañero inseparable de las tertulias "leguleyas" y eficaz capeador del gélido día de mayo que nos acompañaba.

Al mediodía celebramos la Misa en el Santuario, presidida por el P. Raúl Espina, quién nos sorprendió con una prédica llena de matices legales, pese a que estudió Ingeniería antes de entrar al Seminario. Con el ánimo inundado del fuego de Pentecostés enfrentamos la tarde.

(...)

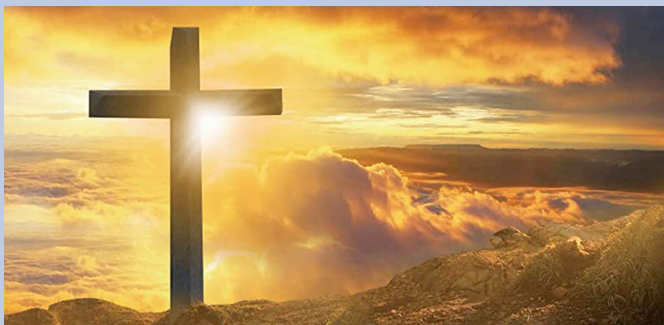
Vivir fundados en la Alianza

Nuestro país vive una crisis de seguridad innegable. Puede ser que los matinales y las noticias hagan farándula del tema, repitiendo con morbo, una y otra vez, las imágenes más impactantes que les está permitido difundir. Pero los datos no mienten y todos los índices son categóricos en mostrar objetivamente que la delincuencia ha aumentado de manera preocupante. Sin ir más lejos, hace poco más de un mes sufrimos el robo de nuestra tan querida Cruz de la Unidad del santuario de Bellavista, hecho que nos afectó especialmente por su significado.

Pero, más allá de las necesarias políticas públicas para enfrentar esta crisis, ¿no será que este tiempo nos ofrece una nueva oportunidad para reconocer que nuestras "seguridades" suelen ser frágiles y vulnerables? Es casi como si del Covid no hubiéramos aprendido la lección: nuestra capacidad de control es bastante más limitada de lo que creemos. Por eso, antes que llenarnos de rejas y candados, me parece que nuestra espiritualidad nos vuelve a proponer el apostar la vida por otro tipo de seguridad: una que consiste en dejarse sostener continuamente por la Esperanza, en vivir realmente fundados en la Alianza, no sólo como apoyo en momentos difíciles, sino como el mejor sistema de seguridad al que podamos aspirar.

En este último mes, hemos sido testigos de signos que nos estimulan a confiar de manera más permanente. Durante la Semana Santa, percibimos una renovada fuerza en las distintas celebraciones. También la apertura de la etapa diocesana en el proceso de beatificación del P. Hernán Alessandri, fundador de María Ayuda, nos trajo mucha alegría. Además, después de varios años, a fines de mayo nos reuniremos en Bellavista los representantes de la Familia de Schoenstatt en la Jornada Nacional de Dirigentes 2023.

En este tiempo pascual, la invitación es a disponer el corazón y fundar nuestra vida en el Señor, nuestro único seguro. Porque si el Señor resucitado vive, es para que nuestra Alianza se haga vida y nos ilumine aún en medio de la incertidumbre más profunda.



Contenido

SCHOENSTATT CHILE

- + Jornada Nacional de Dirigentes 2023 5
- + Cruz de la Unidad de Bellavista, un regalo del Santuario de Stuttgart, Alemania 13
- + Testimonios sobre el significado e impacto del robo de la Cruz de la Unidad 15
- + Ignacio Suazo nos cuenta de su decisión de entrar a los Hermanos de María 20
- + Jornadas de Inicio Familias: Colina, Rancagua, Los Angeles 22

ACTUALIDAD

- + Entrevista a John Smok ex Secretario Convención Constitucional 5
- + María Ayuda cumplió 40 años 9
- + El valor del encuentro, los gestos, los signos y las palabras / P. Juan Pablo Rovegno 11

SCHOENSTATT / PADRE KENTENICH

- + 31 de Mayo, ¿rescatar qué? Hna. Jimena Alliende 24
- + Entrevista a Hna. M. Virginia Perera Claves para comprender mejor el texto "Apología pro Vita Mea" 26

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

con la mano en el pulso del tiempo...

P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

Inteligencia artificial (IA): un horizonte desafiante

Un grupo de destacados intelectuales, escritores y empresarios pidieron una pausa en el desarrollo de las herramientas de inteligencia artificial (IA), dado que su avance resulta impredecible y podría transformarse en un peligro para la humanidad.

De hecho, los creadores de OpenAI, portal de IA de uso público y libre, reconocen que su desarrollo puede ser "aterrador", que no saben a ciencia cierta qué camino tomará y que requiere una regulación.

Los efectos en la educación ya se están viendo. Colegios australianos volvieron a los ensayos a mano a fin de evitar plagios. En muchas universidades americanas se les pide hacer el ensayo en la sala de clase. Pero no todo es negativo. Uno de los mayores logros de la IA ha sido la creación de sistemas de aprendizaje automático, que pueden aprender y mejorar con el tiempo a medida que se les proporciona más información. En efecto, el desarrollo de la IA es exponencial ya que "el sistema" se alimenta con la información que le entregan millones de usuarios cada segundo, mejorando su capacidad de aprender, razonar y resolver problemas de manera eficiente.

La herramienta no es nueva. Ya la conocemos en sus formatos de "Siri", "Alexa" y "Google" en los celulares ¿Quién no lo he preguntado algo a su celular "conversando" con él camino al trabajo o clases? Hay gente que prefiere pedir consejo a Google por algún producto, comida, películas o libros, antes que a amigos o familiares.

La gran novedad es que ahora el sistema es abierto y desarrolla respuestas o interacciones infinitamente más complejas y versátiles. Fascinante y "aterrador" a la vez.

A pesar de los avances en la IA, existen desafíos significativos en su implementación y en su impacto en la sociedad. La IA puede generar desigualdades y discriminación si no se diseñan con cuidado. La IA impactará el empleo, ya que tareas que ahora realizan los humanos podrían automatizarse en el futuro.

Ahora bien, ella está lejos de reemplazar el contacto humano. De hecho, muchas empresas están volviendo al trabajo de oficina. Elon Musk, empresario vanguardista en materia de tecnología, exigió a sus miles de empleados volver a la oficina, restringiendo el uso de trabajo a distancia.

El Papa Francisco advirtió que el Evangelio "no se anuncia parados, cerrados en una oficina, en el escritorio o en el ordenador haciendo polémicas como 'leones de teclado' y sustituyendo la creatividad del anuncio con el corta y pega de ideas cogidas aquí y allí".

La Iglesia del futuro se asemejará más a la de los primeros tiempos, caminando "de a dos, por pueblos y calzadas" anunciando la buena nueva. "No hay anuncio sin movimiento, sin 'salida', sin iniciativa", dice el Papa. Los avances de la tecnología, ahora la IA, nunca reemplazarán el contacto vivo y personal.



Este es el lema que acompañará nuestra Jornada nacional de Dirigentes. Es el anhelo que tenemos para nuestro Schoenstatt chileno. Queremos que nuestra Alianza de Amor sea una fuerza viva, capaz de permear nuestras relaciones personales, familias y trabajo. ¡Es vivir la Alianza en todas sus dimensiones! Desde ese espacio de intimidad con la Mater tan querido, queremos salir a vivir en alianza con todos nuestros hermanos, con la naturaleza, con el mundo del trabajo, con la sociedad y sus desafíos.

Después de un buen tiempo en que los pases de movilidad y aforos nos mantuvieron separados, sentimos que nuestra Iglesia comienza a florecer con muchas y diferentes actividades. Un signo muy elocuente de esta nueva realidad es que entre los días 20 y 21 de mayo, podremos reunir en Bellavista a dirigentes y representantes de toda la Familia de Schoenstatt a nivel nacional para encontrarnos ¡presencialmente! después de tanto tiempo. De todos modos, si no puedes participar en la jornada, algunos charlistas y momentos especiales los transmitiremos por YouTube para que más personas a lo largo del país nos puedan acompañar.

Hemos estado trabajando durante los últimos meses con muchas ganas. En línea con el camino sinodal que vivimos como Iglesia mundial, tema que también será parte de nuestra jornada, se conformó un equipo de organización muy entretenido y diverso, con laicos, consagrados, mujeres y hombres, con gente de Santiago y de regiones. Tenemos muchas ideas interesantes y estamos expectantes de que pueda comenzar esta gran fiesta de Familia que será la jornada.

Le pedimos a toda nuestra gran Familia a nivel nacional, que nos acompañen con su oración y que se sumen todo lo posible a través de las distintas plataformas digitales.

Dios los bendiga, y que la Alianza de cada uno de nosotros sea una fuerza que se irradie en todas partes.

¡Qué tu Alianza viva! **v**

Entrevista John Smok

El aporte de un schoenstattiano a la Convención constitucional

“El encuentro tiene que darse desde la aceptación del otro. Esto es algo más exigente que la mera tolerancia”

SUSY JACOB

A pocos días de las pasadas elecciones. Y, ad portas de iniciarse un nuevo proceso constituyente, para redactar un nuevo borrador de Constitución para nuestro país, conocimos el trabajo realizado por John Alexander Smok Kazazian (56 años), quien se desempeñó como Secretario de la Convención Constitucional que trabajó en el anterior proyecto, entre 2021 y 2022.

Participa en la Rama de Matrimonios del Movimiento de Schoenstatt, en el Santuario de Agua Santa desde el año 2002, motivado por su esposa, M^a Francisca, exalumna del Colegio Mariano. *“Me encanta participar, me fascina el espíritu de familia que se vive en comunidad; la pedagogía basada en los vínculos y en el servicio como instrumento y la propuesta sobre fe y vida no como dos mundos separados, sino que conviven y se entrelazan”.*

Tienen dos hijos: Vicente (23 años, 5^o año de Psicología) y Paula (19 años, 1er año Odontología) y reconoce que *“pese a las prolongadas y extenuantes jornadas laborales durante el año que tomó la Convención, lo más pesado fue verlos sólo los sábados y domingos”.*

John es abogado de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, con un Magíster en Derecho, mención Derecho Constitucional, por la Universidad de Valparaíso, y un Master en Derecho Parlamentario, Elecciones y Estudios Legislativos por la Universidad Complutense de Madrid. Trabaja en la Cámara de Diputados desde septiembre de 1993. Luego de haber ejercido varios cargos dentro del área legislativa, hoy se desempeña como secretario de Comisiones legislativas.

Usted era funcionario de la Cámara de Diputados y, como tal, le correspondió asumir la misión de convertirse en el Secretario de la Convención Constitucional, ¿cómo tomó ese desafío?

– Bueno, era funcionario de la Cámara de Diputados al inicio de la Convención, y sigo siéndolo en la actualidad. Y no creo que se pueda afirmar que por esa condición “me correspondió” asumir la dirección de la Convención Constitucional, pues se trataba de un órgano autónomo, muy celoso de su independencia frente a todos los órganos constitucionales. Yo diría que fue muy sorprendente la forma en que se gestó ese desafío, y debo confesar que aún hoy no tengo del todo clara esa parte de la historia, dado que no participé en la toma de esa decisión. Ese encargo tan particular me fue



“Un cristiano siempre tiene que ver de qué modo está presente la mano de Dios, el paso de Dios, en cada acontecimiento de su vida. Por eso, tengo la convicción de que el proceso anterior no fue en vano”.

comunicado al día siguiente de la instalación de la Convención. Recuerdo que era el lunes 5 de julio de 2021 cuando temprano me llama mi jefe y me pregunta si todavía estaba en Santiago o ya había regresado a Valparaíso. Al responderle que aún estaba en Santiago, me dice “qué bueno, porque necesito que vayas a hacerte cargo de la Convención”. Pensé que era una broma. Originalmente, yo no formaba parte del equipo que estaba preparándose para apoyar el trabajo de la Convención, así que no me había preocupado mayormente de leer las normas constitucionales que regulaban este nuevo órgano. De modo que asumir esa misión fue estresante. Me demandó mucho tiempo, esfuerzo, reuniones y gestiones, sobre todo porque se trataba de hacer funcionar un órgano que en ese momento se consideraba muy relevante para la historia del país, y que se encontraba en blanco desde el punto de vista de la forma en que iba a organizar su trabajo y de las reglas del juego que debían regular la vida que se desarrollaría en su interior.

Yo lo sentí como un período muy desafiante, que me obligó a poner al máximo mis capacidades, mis energías y mis conocimientos. Como Dios siempre sabe para qué hace las cosas, aunque uno tarde en darse cuenta, en ese momento caí en la cuenta de que todos los cargos y las funciones que había de-

sarrollado en la Cámara desde 1993 me iban a servir para cada una de las tareas que iba a asumir y para conducir a los equipos que me iban acompañar en esta misión. Así que, luego de presentarme ante la Mesa Directiva que había sido elegida el día anterior (Elisa Loncon y Jaime Bassa) para informarles que iba a ser el Secretario de la Convención, y sin preocuparme de si eso les generaba sorpresa o no, simplemente me aboqué a la tarea.

La Convención Constituyente, vista desde afuera, siempre se vio como un lugar de mucha diversidad entre sus miembros y sus formas de pensar. Además de la disparidad de opiniones sobre los objetivos que querían lograr en el nuevo texto constitucional, ¿cómo vivió esas diferencias?

– La composición de la Convención Constitucional fue diversa, pero no tanto en relación con lo que existe en Chile. Creo que más bien se percibió diversa en comparación con lo que el mundo político estaba acostumbrado a ver en el Gobierno y en las cámaras legislativas. En lo personal, no me fue difícil entenderme con esa diversidad. Desde pequeño he compartido con distintos tipos de diversidades y disparidades, como socioeconómica en mi colegio y en mi barrio, o con los trabajadores agrícolas de mi papá. También siento respeto por las minorías, lo que quizás se debe a que descendo de inmigrantes armenios y sirios que llegaron a Chile escapando de un genocidio motivado únicamente por el hecho de ser una minoría cristiana en un país musulmán. Como sea, esas vivencias previas me facilitaron mucho la convivencia en medio de la gran diversidad representada en este órgano.

Por otro lado, estaba consciente de que la disparidad se había originado en una opción política que había sido definida por quienes diseñaron la integración de la Convención mediante la incorporación de independientes y de pueblos indígenas. Siempre debemos tener presente que los variados aspectos de cualquier sistema electoral nunca son asépticos, nunca son ingenuos, sino que siempre están orientados hacia un fin y son funcionales a ese fin. Desde ese punto de vista, los sistemas electorales son herramientas para la consecución de un determinado fin político. Y si eso era lo que quería el constituyente que definió la fisonomía de la Convención Constitucional, lo único que nos restaba era trabajar con ese antecedente como un dato inmodificable”.

¿Qué ha significado en su vida haber sido el Secretario de la Convención?

– En una ocasión, con motivo del término de mis tareas en la Convención, hacia fines de agosto del año pasado, tuve la oportunidad de expresarle a los propios convencionales, en nombre de todo



“Creo que mi contribución estuvo en tratar de desenvolvernos en un espíritu familiar, debido a la gran cantidad de horas que debíamos pasar juntos... fueron un regalo de Dios. Luego, en segundo término, traté de incidir al menos con algún grado de profundidad en que hubiera cierto nivel de respeto sincero entre los convencionales. No pretendía que llegaran a quererse ni mucho menos, y tampoco sé si se logró, pero sí doy fe de haber sido testigo de hechos puntuales en los que hubo acercamiento entre personas que tenían posturas extremas, reconocimiento de la legitimidad de la posición del adversario político o al menos conciencia de la existencia de realidades diversas en nuestra vida que han definido nuestras opciones políticas”.

el personal y mío propio, agradecimientos por la confianza que nos demostraron, que nos permitió dar lo mejor de nosotros y atesorar esa experiencia como un episodio valioso en nuestras vidas.

En lo personal, el cargo de secretario de la Convención Constitucional me ha marcado por ser una vivencia única, que siempre atesoraré como un recuerdo inapreciable en los planos personal, laboral, profesional y relacional. Ahora, habiendo transcurrido ya un tiempo de aquello, me doy cuenta de que también fue importante en cuanto colaboré en mi formación y en el desarrollo de potencialidades que de otra forma no habría podido descubrir en mí. Me ratificó que en la vida hay situaciones

que conllevan un peso, una responsabilidad especial, distinta de todas las demás... no sé, es como ser padre, sentir que tienes sobre tus hombros una carga especial, que no puedes delegar, y que el desarrollo de una vida depende de tu entrega, del despliegue de tus capacidades y del compromiso y seriedad con que asumes la responsabilidad. Lo hermoso de eso es que, al margen de ser agotador y desgastante, me permitió ejercer una conducción en que la autoridad pude revestirla de cierto aspecto de paternidad, donde el consejo bien fundamentado era más importante que imponer una orden.

¿Desde nuestro carisma schoenstattiano, cuál fue su aporte a la Secretaría de la Convención?

– Creo que mi contribución estuvo en tratar de desenvolvernos en un espíritu familiar, debido a la gran cantidad de horas que debíamos pasar juntos. Es algo que traté de imprimir en primer término en mi equipo colaborador más estrecho, lo cual no fue difícil, pues tuve siempre a mi lado a un gran amigo, más valioso que el oro, y a un equipo de profesionales en los que podía confiar a ciegas; unos venían de la Cámara, otros de universidades estatales, otros se incorporaron directamente a la Convención, pero todos se caracterizaron por estar super camisetaados... fueron un regalo de Dios. Luego, en segundo término, traté de incidir al menos con algún grado de profundidad en que hubiera cierto nivel de respeto sincero entre los convencionales. No pretendía que llegaran a quererse ni mucho menos, y tampoco sé si se logró, pero sí doy fe de haber sido testigo de hechos puntuales en los que hubo acercamiento entre personas que

tenían posturas extremas, reconocimiento de la legitimidad de la posición del adversario político o al menos conciencia de la existencia de realidades diversas en nuestra vida que han definido nuestras opciones políticas. Siento que una que otra semilla pudo haber caído en tierra fértil.

¿Qué sintió con el resultado del Plebiscito, con respecto al trabajo realizado?

– Dentro de pocos meses voy a cumplir 30 años como funcionario de la Cámara de Diputados. En todos estos años he visto una enorme cantidad de proyectos de ley que, luego de ser analizados y debatidos, por distintas razones no se concretan, no logran ser aprobados; a veces es algo que se puede intuir desde el inicio, otras veces es algo que ocurre al final de la tramitación. Las decisiones que adoptan las Cámaras legislativas son políticas, y por lo mismo la realidad a la que se sujetan es esencialmente dinámica, cambiante. Por lo tanto, desde el inicio del proceso tenía claro que, sea cual fuere el resultado del Plebiscito, no me iba a afectar, aún considerando todo el esfuerzo que habíamos desplegado como equipo de la Secretaría de la Convención. Nuestra misión era de medios, no de resultado; debíamos poner todos los medios profesionales, técnicos y administrativos para que la Convención funcionara bien, y no para obtener un resultado determinado, el cual, por lo demás, no dependía de nosotros, ni siquiera de los convencionales, sino de la ciudadanía convocada a votar.

Además, en conversaciones que sostuve con los sectores más progresistas representados en la Convención, algunos aseguraban que la propuesta se aprobaría, mientras que otros dudaban. En sectores más conservadores sucedía lo mismo: algunos convencionales sostenían que la propuesta se iba aprobar y otros estaban seguros de que la ciudadanía la rechazaría. De modo que en ambos lados del espectro político había dudas. Yo creo que el resultado era incierto para todos, por distintos factores: por ser la primera vez que nos enfrentábamos a una votación de ese tipo en décadas, y porque después de muchos años con voto voluntario volvíamos a tener sufragio obligatorio. Desde el punto de vista del soporte que brindó la Secretaría a la Convención, yo me quedo con la profunda satisfacción de un trabajo realizado con entrega honesta y con elevados niveles de responsabilidad y calidad.

¿Cree que se abre una nueva oportunidad con el nuevo proceso que ha comenzado?

– Yo creo que todo en la vida es aprendizaje, nada es esfuerzo perdido, nada es en vano, todas las cosas pasan por algo y para algo. Particularmente, un cristiano siempre tiene que ver de qué modo está presente la mano de Dios, el paso de



Dios, en cada acontecimiento de su vida. Por eso, tengo la convicción de que el proceso anterior no fue en vano. De hecho, se tuvo muy presente por quienes propusieron la reforma constitucional que habilitó el nuevo proceso constituyente. Tengo mis personales conclusiones respecto del Chile que la Convención Constitucional nos permitió visualizar y que habitualmente no vemos, y creo que el nuevo proceso tiene la gran posibilidad de producir una Constitución moderna, que le dé cabida a la expresión de todas las opciones políticas legítimas y democráticas, y que nos permita construir una patria más fraterna, con pleno respeto entre todos.

Cómo podemos aportar todos los schoenstattianos a este nuevo proceso, desde fuera del nuevo Consejo Constitucional?

– Ser cristiano es uno de los desafíos más grandes que una persona puede tener, porque tenemos que luchar permanentemente contra nuestras inclinaciones humanas para asemejarnos a Cristo, nuestro modelo, quien acogió a todos pese a la diversidad y amó sin límites, incluso a quienes lo martirizaron. Siguiendo su ejemplo, debemos aportar en aceptarnos unos a otros; aceptar que, siendo diversos, somos iguales a los ojos de Dios; que nuestra diversidad proviene de miles de factores que nos han moldeado quizás desde hace siglos, pero que todos somos hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza, todos somos chilenos y queremos lo mejor para nuestro país, para nuestra familia, para nuestro barrio, para nuestro trabajo, no queremos cosas distintas. Y lo segundo es respetarnos, y eso es muy difícil porque implica luchar contra inclinaciones humanas que afloran con naturalidad, como la descalificación. Tenemos que ser capaces de descubrir un punto de encuentro, algo común que nos convoque todos. Yo sé que puede sonar muy vago, pero con los métodos ascéticos que conocemos tenemos que ser capaces de concretar este anhelo. Voy a poner un simple ejemplo de la vida diaria: un schoenstattiano no debiera burlarse del actual ni del anterior proceso constitucional.

¿Qué aspectos de nuestro carisma ayudan a esta cultura de encontrarnos?

– El encuentro tiene que darse desde la aceptación del otro. Esto es algo más exigente que la mera tolerancia. La tolerancia suena como algo que se realiza un poco a regañadientes. En cambio, la aceptación del otro es algo que parte de una premisa anterior arraigada en la valoración del otro: que es creado igual que yo, a imagen y semejanza de Dios. Esa cultura de encontrarnos, si se da con respeto y con aceptación, permite poner sobre la mesa abiertamente las legítimas diferencias de



nuestros pensamientos, pero sin dejar de lado el legítimo derecho de defender siempre aquello en lo que creemos, lo cual es particularmente importante para un cristiano en un momento histórico en que la humanidad tiende a dejar de lado todo aquello que suena a espiritual o sobrenatural, para poner de relevancia solo aquello que es propio del orden temporal.

¿Cómo piensa vincularse usted en este nuevo proceso?

– Bueno, antes de que se iniciara este nuevo proceso, todos los profesionales de la Cámara de Diputados y del Senado que habíamos trabajado en la Convención Constitucional, elaboramos una propuesta de reglamento que rigiera las funciones de los 3 órganos que hoy participan del proceso y el procedimiento para aprobar las normas. Y me alegra que haya sido acogido prácticamente en su integridad y hoy se encuentre en vigor.

Aparte de eso, mi vinculación con este nuevo proceso se da en la perspectiva de un simple ciudadano más, que tendrá que leer el texto propuesto una vez que esté terminado y formarse una opinión fundamentada antes de votar en el plebiscito de diciembre.

Ah! Y como tengo amistad profunda con los profesionales a cargo del actual proceso, que son de gran calidad humana y que tienen méritos académicos y profesionales de sobra, rezo por ellos e invito a los lectores a hacer lo mismo.

María Ayuda cumple 40 años dando amor y protección a niñas, niños y adolescentes vulnerados

EQUIPO MARÍA AYUDA

"Y o lo definiría como un milagro de amor que se hace vida, porque todo lo que ha sido María Ayuda durante tantos años es generosidad, entrega y buena voluntad de mucha gente, con el objetivo de transformar la vida de tantas niñas, niños y adolescentes (NNA):"

Con estas palabras el padre Francisco Pereira, Director pastoral de María Ayuda, resumió lo que ha sido la labor de la Corporación durante 40 años, en la cual han acogido y cambiado la vida a cientos de niños, niñas y adolescentes que han visto vulneradas sus vidas.

Y es así también como impulsados en este espíritu el pasado 12 de abril María Ayuda celebró sus cuatro décadas con una Eucaristía en la Iglesia del Espíritu Santo, en Bellavista, junto al Santuario de Schoenstatt, ocasión en la que también se aprovechó de bendecir Casa Alma, la primera residencia construida especialmente para atender de manera integral y especializada a niñas, transitando de una residencia de cuidado proteccional a una de cuidados terapéuticos.

"Hoy, a 40 años de nuestra fundación, miramos hacia atrás y recogemos todo aquello que hemos aprendido y trazamos una nueva ruta hacia el futuro. Porque hoy empieza el camino por los próximos años en que Dios quiera que estemos trabajando para y por la infancia vulnerada", enfatizó el padre Francisco Pereira.

Un poco de historia

Tras haber sido fundada en el año 1983 bajo tres pilares que tienen que ver con: fortalecer la dignidad, entregar experiencia de hogar y familia y sanar los vínculos consigo mismo, con los demás y con Dios, María Ayuda se embarcó en una etapa de crecimiento hacia regiones, proceso en el cual pasó a estar presente con 11 residencias de protección desde Iquique a Temuco.

En ese camino los desafíos se mantuvieron constantes, sin embargo, era necesario también profundizar en el cuidado de los niños, niñas y adolescentes, porque con los años la realidad fue cambiando y a la pobreza se agregaron otros factores que antes no estaban presentes como problemas de salud mental importantes, donde se observa que no hay red, no hay especialistas, no hay personas capacitadas para poder atender estas necesidades.

"Con la creación de Casa Alma, nuestra Corporación tiene que mantener su identidad original, el sello que le dio su fundador, el padre Hernán Alessandri, que es la

En el marco de su aniversario está desarrollando el proyecto piloto Casa Alma, un lugar de acogimiento y transformación que innova en la forma de abordar el trabajo para y por los niños y niñas que han sido víctimas de vulneración



espiritualidad. Pero a esto hay que sumarle el sello que tiene la pedagogía de la confianza, de la libertad del amor. La pedagogía de los vínculos", explica el padre.

Por ello bajo este piloto llamado Casa Alma las niñas estarán cuidadas por un equipo multidisciplinario de 20 personas durante las 24 horas. La residencia cuenta con espacio de trabajo, salas para hacer entrevistas personales; un espacio denominado jardín sanador con juegos, una huerta y lugar de calma; pieza de estudio compartida con computadores.; estar comedor conectado con una amplia cocina. En el segundo piso hay siete habitaciones, para dos niñas cada una, que cuentan con todas las medidas de seguridad necesarias para que las residentes tengan una atención de calidad y puedan recibir visitas periódicas de sus familias.

Desde sus inicios María Ayuda ha atendido a más de 12 mil menores que han sido vulnerados en sus derechos. Hoy es un organismo colaborador importante del Estado y como tal deben cumplir metas que les permitan enfrentar los desafíos que exige la realidad actual. "Tenemos el firme compromiso

de seguir trabajando por reivindicar los derechos de vivir en familia, entregar bienestar, educación y salud que las niñas, niños y adolescentes merecen. Lo más importante es brindar una atención integral y de calidad”, explica Ignacio de Iruarrizaga, presidente del Directorio de la Corporación.

Propuestas

En la ceremonia de aniversario, la cual presidió Monseñor Celestino Aós, asistieron la Directora Nacional de Mejor Niñez, Gabriela Muñoz; el Alcalde de La Florida, Rodolfo Carter; y el Senador de la República, Rojo Edwards; Carabineros de Chile; padres de Schoenstatt; y amigos de María Ayuda.

En la ocasión se plantearon los cinco desafíos claves que tienen por cumplir los próximos años, los cuales pretenden se repliquen en todas las instituciones de acogida que hay en el país:

1. Transitar a residencias especializadas: en la actualidad los recintos de acogida reciben a menores de distintos perfiles en un mismo espacio, lo que impide brindarles la atención especializada. En muchos casos deben convivir niños que han sido vulnerados con otros que han tenido problemas con la justicia, policonsumo de sustancias o explotación sexual. Esto los expone a un clima de inseguridad y miedo constante, a lo que se suman agresiones a los adultos cuidadores.

2. Mejorar financiamiento: hoy, para cubrir y atender de forma eficiente todas las necesidades de los menores que están bajo protección estatal en organismos colaboradores, se requieren cerca de dos millones de pesos mensuales por niño y el aporte público llega a menos de la mitad de esa cifra, obligando a levantar recursos extra. Es urgente buscar mecanismos para aumentar el aporte desde Mejor Niñez, de modo de que todos reciban los cuidados que se requieren.



Ignacio de Iruarrizaga, Monseñor Celestino Aós, P. Francisco Pereira, Mauricio Saldivia.

3. Revisar la oferta territorial: el último informe del Poder Judicial, detectó que 43% de las residencias están con hacinamiento o con capacidad copada. Para solucionar este problema, se requiere reasignar recursos o establecer programas de derivación que permitan elevar el estándar y acompañar el proceso de reunificación familiar de manera efectiva.

4. Fortalecer equipos y capacitarlos: agotamiento, alta rotación, profesionales sobrecargados de trabajo y escaso número de duplas psicosociales son algunas de las alertas que planteó el informe del Poder Judicial. En ese orden, se hace necesario fortalecer los equipos con más especialistas en salud mental y educación.

5. Actualizar orientaciones técnicas: hoy se trabaja con parámetros y orientaciones técnicas desactualizadas que no siempre responden a la realidad actual. Es imperativo actualizar los decretos para que los lineamientos permitan adecuar la atención a las nuevas necesidades. Por ello es importante que la licitación de las nuevas directrices avance y no siga estancada.

Todos pueden colaborar

Y para afrontar cada uno de estos desafíos de manera conjunta, durante todo el mes de mayo, María Ayuda estará realizando su colecta anual para que más niños y niñas tengan un futuro mejor. Cada persona que desee colaborar podrá realizar su aporte de manera virtual, a través de la página web www.mariaayuda.cl, con la finalidad de transformar la trayectoria de vida de cada niño y niña que pasa por la Corporación.

El padre Francisco realizó un llamado a cooperar, recordando al fundador de María Ayuda, el padre Hernán Alessandri, quien planteaba que *“hay que empezar a trabajar con las madres del mañana que son el eslabón más débil. Lo que hemos hecho hasta hoy es proteger, educar y salvar vidas; pero nos damos cuenta que hay que ir más allá, con una mirada más integral que significa poder prevenir”*.



Ximena Calcagni, Pablina Díaz, María Jesús Peredo, P. Claudio Martínez.

“Cuando llegaron a la aldea adonde iban, Jesús hizo como que iba a seguir adelante, pero ellos lo obligaron a quedarse. Le dijeron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y es casi de noche.» Y Jesús entró y se quedó con ellos. Mientras estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y les dio a ellos. En ese momento se les abrieron los ojos, y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista. Y se decían el uno al otro: «¿Acaso no ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» En ese mismo instante se levantaron y volvieron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, los cuales decían: «¡En verdad el Señor ha resucitado, y se le ha aparecido a Simón!» Los dos, por su parte, les contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo lo habían reconocido al partir el pan” (Lc 24, 28-35).



El valor del encuentro, los gestos, los signos y las palabras

P. JUAN PABLO ROVEGNO MICHELL

La Semana Santa que recién recordamos, revivimos y renovamos, tuvo un sello particular: no hubo aforos ni restricciones sanitarias, lo que permitió volver a sentir y experimentar la comunidad, la riqueza de los signos litúrgicos, el valor vivencial de la Palabra, el simbolismo de los gestos, el estremecimiento del silencio, la oscuridad, un cirio encendido y el canto.

Hubo una gran concurrencia a los oficios sagrados, partiendo por el Domingo de Ramos, una de las celebraciones más masivas de nuestro calendario litúrgico, estimulada por “ese ramo bendecido”, que pareciera ser casi un talismán para tocar a Dios entre nuestras manos, revistiendo los altares y los umbrales de un verde nuevo, que se entrecruzan con nuestras propias esperanzas.

Necesitamos tocar, sentir, escuchar y la liturgia nos permite volver a hacerlo con las palabras y gestos de Jesús. Y necesitamos hacerlo en comunidad, porque la fe se trasmite y se renueva, a través de ese anónimo entrelazamiento de destinos, todos necesitados de redención, de sentido y de envío.

Las palabras, los gestos, los signos son “expresión, camino y seguro” de lo que significan, algunos incluso son lo que significan: el pan consagrado es el cuerpo de Jesús, la señal de la cruz absolviendo es el perdón, el agua y las palabras del bautismo son la incorporación al corazón de Dios y de su Iglesia, los esposos intercambiando sus promesas el día de su matrimonio son el sacramento.

Esas palabras, esos gestos, esos signos tienen, además, el poder de desvelar más de lo que son, evocar

más de lo representan, tocar fibras más profundas y finas de las que se ven.

¿No es eso acaso lo que experimentaron los discípulos de Emaús en la fracción del pan? Este relato pascual es un itinerario de vida, que nos muestra hasta qué punto la experiencia del Jueves Santo marcó las profundidades de los presentes.

Esa fracción del pan, camino a Emaús, revivió en sus corazones, en sus mentes y en sus recuerdos, lo que ese gesto significó: la intimidad de una cena, las oraciones dirigidas al Padre, lo que Jesús les reveló de sí mismo en cada palabra y gesto, el agua sobre sus pies, Dios mismo inclinado ante su humanidad, el memorial del sacrificio y la salvación que se transmitirá por sus manos, gestos y palabras.

Pudieron decir “no ardían acaso nuestros corazones”, porque ese gesto les reveló a Jesús presente y resucitado, pero también la huella honda que dejó en sus vidas.

La mesa de esa posada dejó de ser una mesa cualquiera y pasó a ser altar, el peregrino del camino dejó de ser un desconocido y se llamó Jesús. La noche dejó de ser oscuridad y dio paso a la luz, la tristeza al gozo y el fracaso al sentido. Ellos dejaron de ser unos tristes peregrinos, para desandar sus pasos como anunciantes de la Pascua. La fracción del pan se transformó para ellos en un nuevo comienzo,

Volver a encontrarnos ha sido una posibilidad de despertar nueva vida en cada uno de nosotros y en comunidad. ¡Cuántas vivencias! ¡Cuántos recuerdos! Ya no sólo la redención histórica y objetiva, sino viva y real en mí, en nosotros, en todos.



Santander®

Tu banco

Una Cuenta Corriente gratis que no te pide nada.

CUENTA CORRIENTE SENIOR LIFE

- Ábrela gratis desde los 70 años en [Santander.cl](https://www.santander.cl)
- Si necesitas ayuda, llámanos al 600 712 0010 donde te apoyaremos y asesoraremos en lo que necesites.

Cuenta
Corriente
Senior



El costo \$0 del plan es exclusivo para personas de 70 años o más. Promoción válida hasta el 31 de diciembre de 2025, pudiendo renovarse nuevamente. La apertura y contratación de la cuenta y los requisitos definitivos de los productos que la integran se encuentran condicionadas a la solicitud del cliente y al resultado de la evaluación comercial conforme a las políticas del Banco. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

Cruz de la Unidad de Bellavista, un regalo del Santuario de Stuttgart

MARÍA ALEJANDRA FLORENZANO VALDÉS / LUZ MARÍA ZAÑARTU CORREA
INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE SCHOENSTATT

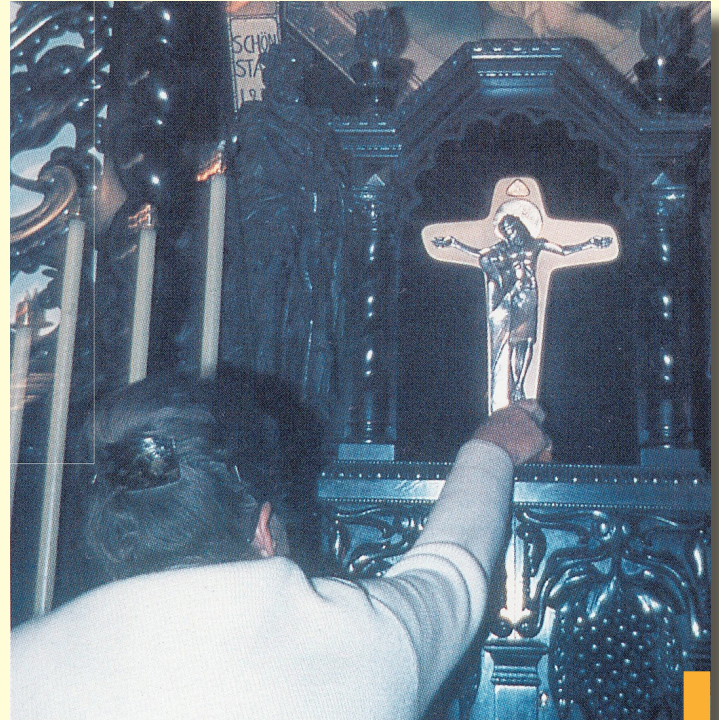
En la madrugada del Domingo de Ramos robaron la Cruz de la Unidad de Bellavista. Fue un acto de profanación al santuario que nos dolió como Familia, y marcó nuestra Semana Santa, y este tiempo de Pascua que prepara la apertura del Jubileo de los 75 años de la bendición y misión del santuario de Bellavista. Esta Cruz, era la primera copia realizada de la Cruz de la Unidad Original.

Es un hecho que interpela y cuestiona a la Familia de Schoenstatt en Chile. ¿Por qué la Cruz de la Unidad de Bellavista, símbolo de la Misión del 31 de Mayo? ¿Qué podemos ofrecer para implorar el rescate de la Cruz? ¿Qué nos quiere decir la Divina Providencia con esto? Quizás Dios al permitir que sacaran lo más propio del santuario de Bellavista, nos señala una dirección: nuestra preparación y conquista para el Jubileo de los 75 años de la Misión del 31 de Mayo que iniciaremos (1949-2024).

Pero, tras plantear algunas reflexiones iniciales sobre el significado de su hurto, hoy nos proponemos responder sólo a una pregunta: ¿cuál es la historia de la Cruz de la Unidad del Santuario de Bellavista? Para responderla, es necesario iniciar el relato antes: la Cruz de la Unidad Original.

Cruz de la Unidad Original

La Cruz de la Unidad Original fue confeccionada por los primeros estudiantes palotinos que estaban por ordenarse sacerdotes. En esta primera generación de futuros padres, estaba el anhelo de regalar al santuario de Bellavista, lugar que vio nacer su vocación al sacerdocio, un crucifijo en el que se expresara su imagen de Cristo Sacerdote, tal como anhelaban vivirlo a partir de la Alianza de Amor con María. Tuvieron como modelo una pequeña cruz de mayólica originaria del convento benedictino de María Laach, en Alemania. Allí aparecía María junto a Jesús sosteniendo el cáliz. Querían plasmar el Cristo de los vínculos, que en la fuerza del Espíritu Santo, está profundamente e íntimamente vinculado como Hijo al Padre, e íntimamente vinculado a María, constituida como Compañera y Colaboradora permanente en su misión redentora. Es el Cristo de la Unidad, que une el cielo y la tierra. Al reverso de la cruz ponen la frase en latín Unum in Sanguine, –unidos en la



Eugenia Mahringer pone la Cruz de la Unidad en Bellavista, el 19 de marzo de 1969.

sangre– el ideal de la generación sacerdotal, que expresaba la solidaridad de destinos que los unía con Cristo y María, con el Fundador y entre ellos. También la frase que formula el Padre en la carta del 31 de Mayo: *Tua res agitur! - Clarificate! ¡Se trata de tu obra redentora, glorifícate en nuestra pequeñez e impotencia!*

En 1960, el 24 de diciembre el P. Humberto Andwanter recién ordenado sacerdote recibe en sus manos esta cruz en Bellavista y la coloca en el santuario de Bellavista, produciéndose en el mismo momento un milagro de la Unidad en la Familia de Schoenstatt en Chile, que hasta ese entonces estaba dividida por las diferencias en la interpretación de la Misión del 31 de Mayo. El Padre en ese entonces se encontraba en el exilio.

Para los 80 años del Padre que celebra en Roma, el año 1965, la generación de jóvenes sacerdotes de Bellavista deciden regalarle la Cruz de la Unidad original, con la petición de que el padre la devolviera al santuario de Bellavista, pues esa cruz era el símbolo de la Unidad alcanzada en su persona. Al recibir este regalo en Roma, él pregunta “¿Es

regalo o no es regalo?”. Ante la respuesta afirmativa contesta “regalos son Regalos”, y el 12 de diciembre, fiesta de nuestra Señora de Guadalupe, dona la cruz al Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt de la región de Stuttgart, Alemania, en gratitud a su comunidad por toda la entrega durante el destierro en Milwaukee. La cruz sería entonces, para el futuro santuario de Stuttgart (1969), y desde entonces es custodiada por la Región de Stuttgart de la comunidad del Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt.

Regalo de la Cruz de la Unidad original al santuario de Stuttgart

La comunidad de Señoras de Schoenstatt de Stuttgart, acogen profundamente agradecidas el regalo de la cruz, sabiendo que esta generosidad del padre fundador, había producido un hondo revuelo en Bellavista, en especial en la comunidad de los Padres. El Padre Kentenich, sabiendo el desconcierto que implicaba entregar a otra comunidad la cruz, pidió al P. Menningen que explicara a la comunidad de los Padres en Bellavista el porqué de este regalo, quedando claro que la entrega de la Cruz a la comunidad de las Señoras de Schoenstatt, quería expresar su gratitud por la fidelidad de vida de la Región, hacia lo que él había proclamado el 31 de Mayo de 1949 en Bellavista, pero también incorporaba la tarea, es decir, la responsabilidad, de mantener el espíritu vivo que motivó la carta del 31 de Mayo por parte del fundador.

La Región de Stuttgart, había asumido como propia dicha misión, en una corriente de gracias llamada Paralelo Unidad Bellavista Stuttgart, iniciada en 1963, que este año celebra su Jubileo de 60 años. En ella se ofrecían como garantía de la misión del santuario de Bellavista, por su misión, y por la liberación del padre.

La comunidad de Padres, entendió en este contexto, que el fundador buscaba ampliar la Misión del 31 de Mayo, no sólo a un santuario, sino extenderlo a otro continente, a través del santuario de Stuttgart, siendo este santuario un caso preclaro.

En 1968, el Padre envía a las primeras señoras de Schoenstatt a Chile, para custodiar y colaborar con la Misión del 31 de Mayo, quienes al poco tiempo se establecieron en el terreno aledaño a la actual Cruz de la Unidad monumental que hay en Bellavista.

Primera réplica de la Cruz de la Unidad

En gratitud por la Cruz de la Unidad original, la comunidad de Señoras de Schoenstatt regaló una hermosa Custodia al Santuario de Bellavista.

Más adelante, en 1969, como signo de gratitud y compromiso con la Misión del 31 de Mayo, dicha Región realiza la primera réplica de la Cruz de la Unidad y la regala a la Familia de Bellavista. En



1969, en la fiesta de San José, el 19 de marzo, esta llega a nuestro Santuario, traída por Frau Eugenia Mahringer, del Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt, de la Región de Stuttgart. Desde ese día, la Cruz de Bellavista estuvo siempre en el santuario.

La unidad en torno a la Misión del 31 de Mayo se profundizó. En 1974, con motivo de los 25 años de la Misión del 31 de Mayo, Frau Eugenia Mahringer, en ese momento superiora de las Señoras de Schoenstatt de Stuttgart, llevó a Bellavista la Cruz de la Unidad original, trayendo la gracia y bendición de Stuttgart. En los años sucesivos y particularmente en las grandes fiestas de Bellavista, la Cruz de la Unidad Original ha estado presente, en unidad a la Cruz de Bellavista, como fue en el Jubileo de los 50 años de la misión, en 1949 – 1999, en que presidió la ceremonia jubilar de Bellavista, como también en la visita del Papa Francisco a Chile, el año 2018.

Nos resulta particularmente doloroso el robo de la Cruz, especialmente en un año jubilar. El santuario se experimenta como profundamente despojado. Pero creemos que constituye un llamado a valorar más la Cruz de la Unidad y a profundizar en su significado como símbolo y sacramental de la biunidad Cristo-María, y a prepararnos para el aniversario número 75 de la Misión del 31 de Mayo, en oración, expiación, y petición para que, si está en el plan de Dios, la Cruz de Bellavista pueda ser encontrada y restituida.

Como parte de esta historia de Unidad entre la Cruz Original y la Cruz de Bellavista, entre el Santuario de Stuttgart y el Santuario de Bellavista, por la cual llegamos como Instituto de Nuestra Señora de Schoenstatt a Chile, vemos la ausencia de la Cruz como un llamado a redoblar nuestra entrega por esta corriente de gracias y de vida, por la Misión del 31 de Mayo de la “cruzada del pensar, amar y vivir orgánico” y el pleno reconocimiento de nuestro padre Fundador.

El robo de la Cruz de la Unidad de nuestro Santuario nacional

Algunos testimonios sobre el significado e impacto de este hecho

DENISE GANDERATS

En nuestra revista Vínculo del mes de Abril publicamos la triste noticia del robo de la Cruz de la Unidad del Santuario Cenáculo de Bellavista el día 2 de abril, Domingo de Ramos. Allí también pudimos leer algo de su historia, contada por el P. Hernán Alessandri con ocasión de los 25 años de la Misión del 31 de Mayo. **“Unum in sanguine + Clarificate!” “¡A defender y reconquistar la unidad de Bellavista a precio de sangre! ¡Glorificate!”**. Es impactante lo sucedido, entristece y conmueve; y también el contexto en que sucede, justo al inicio de la Semana Santa, tiempo de acercarnos más a Cristo crucificado, al dolor de María, tiempo de reflexión y silencio, tiempo de unidad... Y como schoenstattianos, hijos de la Providencia, a muchos nos surge la pregunta ¿Qué querrá decirnos Dios Padre? Cada uno de nosotros podrá responder en forma personal a esta pregunta o quizás con su grupo o comunidad, pero vale la pena hacérsela.

Quisimos hacer esta pregunta a varios representantes de Institutos y comunidades del Movimiento, a peregrinos de Bellavista y personas vinculadas al Santuario Cenáculo y así aunar sus testimonios y poder ampliar la mirada providencialista que nos hace descubrir a Dios actuante en nuestra historia concreta, en la realidad que vivimos hoy en nuestra Familia y como país, a qué nos invita para adelante y con la mirada puesta en el 31 de mayo, renovar nuestra fe y nuestro amor a Schoenstatt. La Cruz de la Unidad no sólo es un don, un regalo, algo “nuestro”; es también misión y tarea.

Palabras como: unidad, vínculos, oración, capital de gracia, conciencia de misión, Familia, padre fundador, y varias otras resuenan en esta reflexión.

¿Que significa para usted y su comunidad el robo de la Cruz de la Unidad?

¿Qué significado o qué impacto tiene este hecho para la Familia?

Hna. María Jesús / Hermanas de María: Ha sido un golpe fuerte, no sólo por el hecho mismo del robo, el sacrilegio y la violencia de la destrucción de la puerta del santuario; sino sobre todo, porque la Cruz de la Unidad es un símbolo central de nuestra Familia de Schoenstatt y más aún de la Familia chilena. Ella marcó un Milagro de Nochebuena en un momento muy difícil de nuestra historia; y también ha sido un ícono que para muchos es expresión de la Misión del 31 de Mayo,



del organismo de vinculaciones natural-sobrenatural, la misión que estamos llamados a regalar a nuestra Iglesia y al mundo... ¡Es impresionante recordar que fue la Cruz de la Unidad el símbolo que recibió cada peregrino que el 2014 participó en Schoenstatt, en la celebración del centenario; y la recibimos como “la Cruz de la Misión”!

Para nosotras, es inevitable relacionar este robo con el de la Corona, el 2018, unida también tan fuertemente al 31 de Mayo. Como Familia internacional volvimos a coronar a la Mater el 31 de mayo del 2020 y después de esa coronación se desató la polémica en torno a nuestro padre fundador. Y ahora, la Cruz de la Unidad... Las casualidades no existen, creemos que Dios nos está hablando a través de estas permisiones, y que la Mater nos está invitando, u “obligando” a cavar más hondo, a profundizar y preguntarnos juntos, como Familia, lo que el Espíritu Santo nos está queriendo decir. Estamos a las puertas de los 75 años del Hito del 31 de mayo, y todavía tenemos pendiente la tarea de comprender a fondo lo nuclear del carisma de nuestro

"Las crisis son tiempos de oportunidad"

P. GONZALO ILLANES / DIRECTOR NACIONAL DEL MOVIMIENTO

En Schoenstatt no llegamos y compramos un santuario, ni pedimos simplemente la campana por Ali Express. No basta con mandar a hacer una bonita corona para la Mater, ni tampoco descubrir dónde venden una escultura de san Miguel Arcángel. No. Nuestros símbolos religiosos están llenos de vida que los respalda, expresan una dimensión más profunda. Oraciones, ofrecimientos, contribuciones al capital de Gracias. Y por sobre todo, hay ocasiones, en que el Señor y la Mater regalan una verdadera corriente de vida acompañando, que se acrisola en un símbolo determinado. Éste es el caso de la Cruz de la Unidad que en un principio le fue regalada a Bellavista.

La historia es larga, pero en simple, esa cruz se alojó en el corazón de Bellavista, como el anhelo de ser "uno en la sangre" de Cristo y también, como clamor al cielo por el regalo de la unidad. Fue un signo de la gratitud y disponibilidad de los primeros sacerdotes schoenstattianos chilenos, fue también una súplica en medio del dolor de la división y fractura que experimentaba la Familia de Schoenstatt en Chile.

Por eso, no quiero centrarme en el hecho del robo en sí mismo, sino más bien en la vida que sostiene ese símbolo tan querido.

¿Qué puede decirle hoy al Schoenstatt chileno esa corriente de ayer? Muchas cosas. Pero me quedo con una muy sencilla, o al menos, bastante explícita a partir del título de Cruz de la Unidad: que seamos capaces de caminar juntos en la cruz, de unirnos aún en medio de los conflictos, de descubrir –vitalmente y no sólo como teoría– que las crisis son tiempos de oportunidad. Pienso sobre todo en la crisis que se suscitó en torno a nuestro padre fundador. Si bien hay Comisiones trabajando por aclarar algunas cuestiones delicadas, no dejo de pensar, ¡qué oportunidad más grande de esforzarnos con mayor fuerza por comprender su visión! Esto significa muchas veces confrontar y contrastar, entrar en desacuerdo para luego aterrizar a una nueva unión.

No tengo la impresión de que nuestra Familia de Schoenstatt esté dividida tal como se dio en los años 60'. Menos aún en este clima de encuentro tan bonito que la post-pandemia nos está regalando. Pero si creo que podemos dar un paso hacia una nueva unidad, en torno a lo central del carisma, que en el padre Kentenich se nos confió. Leer más, buscar la verdad, confrontarnos más. Atrevernos a pensar creativamente el Schoenstatt de hoy, al padre Kentenich de hoy. Animarnos a pasar por esos procesos a veces dolorosos del opinar distinto, del argumentar distinto, pero siempre en búsqueda de una unidad lúcida y probada. La cruz vivida y compartida con amor regala siempre comunión y unidad.

Tenemos la garantía del Cenáculo de Bellavista. Tierra audaz del 31 de mayo, lugar fecundo del Espíritu Santo, gestor del primer milagro de unidad.

padre fundador, aquello que nos une más allá de los lazos naturales, más allá de lo que podamos hacer o trabajar en equipo; aquello que nos va a permitir unir nuestras diferencias, y llevar con fuerza y unidad, el regalo de Schoenstatt a este difícil tiempo que vivimos.

Jorge Brain y Chabela Valenzuela / Federación Apostólica de Familias: El robo nos impactó y dolió, habíamos estado hace pocos días en el Santuario de Bellavista. Por su historia y origen, la Cruz de la Unidad nos recuerda y entrega un mensaje muy potente de amor y unidad. También nos impactó la vulnerabilidad de nuestro Santuario Nacional. El significado para la Familia debemos elaborarlo en conjunto. Para nosotros es un fuerte llamado a trabajar por la unidad, en todas sus dimensiones (en nuestras propias familias, en la Familia de Schoenstatt, en la Iglesia y en Chile), por amor, acompañar a quienes cargan una cruz y estar dispuestos y disponibles a aceptar y abrazar la cruz propia.

María Soledad Valcarce / Superiora Regional, Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt: Para nosotras es inmensamente doloroso la profanación del santuario de Bellavista con el robo de la Cruz de la Unidad. Es la primera copia realizada de la Cruz de la Unidad original.

La Cruz de la Unidad original surge en Chile como símbolo de los Padres de Schoenstatt y fue regalada al Padre Fundador en Roma en 1965 por su cumpleaños 80. El P. Kentenich a su vez, regaló esta cruz original el 12 de diciembre de 1965 a nuestra Región de Stuttgart del Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt, en gratitud por su compromiso con la misión del 31 de Mayo y su entrega por el regreso del Padre desde el exilio. Desde entonces la Región de Stuttgart, custodia la Cruz original en su santuario. Por ello, en 1969, como signo de gratitud y unidad con la Misión del 31 de Mayo de Bellavista (III hito), dicha Región realiza esta primera réplica de la Cruz y la regala a la Familia de Bellavista (19 Marzo 1969), y desde entonces estuvo en el santuario de Bellavista. Esta unidad en torno a la misión del 31 de Mayo es un corriente de gracias que conocemos como Paralelo Unidad Bellavista Stuttgart, iniciada en 1963, que este año celebra su Jubileo 60.

Dios nos está hablando: creemos es un llamado a una entrega más radical a la misión de nuestro Padre Fundador, a proclamar el mensaje de la Cruz de la Unidad en el Movimiento y la Iglesia, el mensaje de la biunidad Cristo-María y todo lo que eso conlleva. Es un llamado muy fuerte a la expiación .

Creo que para toda nuestra Familia de Schoenstatt es también un llamado muy directo a vivir la Misión del 31 de Mayo, una misión actual para los tiempos de hoy, a vincularnos a nuestros Santuarios filiales de Bellavista en todo el país, de amar la Cruz, (dar un sí a nuestras cruces personales), para que Dios bendiga a nuestra Familia de Schoenstatt y a nuestro país.



Margarita María Gana / Federación de Señoras: La Cruz de la Unidad tiene un simbolismo muy fuerte. Representa la unidad que aspiramos como Familia de Schoenstatt. Que se roben esa cruz, precisamente del Santuario Nacional, que no tiene un gran valor material y en el inicio de Semana Santa, da mucho que pensar. ¿Será que Dios Padre nos quiere más unidos? Cuesta encontrar unión hoy. Se han robado la Cruz de la Unidad y la unidad... entre los chilenos, en nuestras familias; entre los jóvenes y los viejos; entre hombres y mujeres; entre los políticos; entre los miembros de la Iglesia. ¿Será que Dios Padre nos quiere decir que nos necesita más unidos? Necesita familias unidas, un país unido, una Iglesia unida y un Schoenstatt unido. El arma del demonio es la división. Cuando hay división viene la ruina. ¿Será eso lo que nos quiere hacer ver? ¿Será un llamado a trabajar por la unidad? ¿Será que debemos meditar cómo podemos ser apóstoles que siembren unión ahí donde Dios nos pone? ¿Será que tenemos que tomarnos más en serio la Misión del 31 de Mayo que nos impulsa a ser los que más amemos porque el amor es la fuerza integradora y unitiva?

Anita De Las Heras, Marcela Burgoa, Verónica Del Fierro, Verónica Vergara / Curso 16 de la Federación de Señoras: Para nuestro Curso el robo de la Cruz de la Unidad, después del robo de la Corona, ha sido muy doloroso y nos ha planteado nuevamente la interrogante de qué nos está pidiendo Dios. Algo que se ha repetido últimamente es la necesidad no sólo de paz sino de unidad. Unidad en nuestra patria, en la Iglesia y también en nuestra Familia de Schoenstatt. La necesidad de unidad nos ha interpelado ya desde el año pasado, preparándonos para nuestra Consagración Perpetua.

Tuvimos la posibilidad de leer el texto del Padre Hernán Alessandri con motivo de los 25 años del 31 de

mayo y el significado de la Cruz de la Unidad, cuando la Familia después de haber vivido la desunión, pudo experimentar vitalmente la acción poderosa de Cristo y María, simbolizada en la Cruz de la Unidad y María como madre de la Unidad. Esta unidad está asociada a "Familia", unidad de Cristo con el Padre, unidad de Cristo con María. Qué pérdida sería si nos robaran la unidad, la llamada solidaridad de destinos, todo aquello que nuestro fundador conquistó y luchó, incluso en Dachau, que nos robaran nuestra originalidad, nuestro carisma, nuestra historia. Dios nos da luces para no sólo rescatar la cruz, sino rescatar nuestra unidad, entre Ramas, Federaciones, Institutos, Peregrinos.

La Cruz de la Unidad, nos recuerda que todo lo noble y hermoso que florece en nuestra Familia es, exclusivamente, fruto de una gracia de la Mater, un don inmerecido de su amor. Creemos que la Mater quiere enviarnos a llevar el espíritu del 31 de Mayo de nuestro Cenáculo a la Iglesia entera, a nuestra patria, a nuestras familias y a la Familia de Schoenstatt.

Francisca y Pablo Brunner / Instituto de Familias de Schoenstatt: El Santuario Cenáculo está en la raíz del ideal de Región de nuestro Instituto de Familias. Este robo es una clara profanación a nuestro centro espiritual. Y es una invitación a trabajar más y mejor por la unidad de la Familia. Este hecho es un reflejo más de la secularización de nuestra sociedad que pisotea sin ningún respeto lo sagrado y el mundo religioso. Es un desafío para mirar a las periferias, allí donde no conseguimos la unidad y donde las diferencias nos dividen. Y junto al robo de la corona de la MTA, este evento vuelve a poner en el centro la urgencia y vigencia de la misión del 31 de Mayo.

Hna. M. Luisa / Hermanas de la Adoración: Nuestra vocación, como Hermanas de Adoración, es ser guardianas del Santuario, custodias del Tabernáculo. El robo de la Cruz de la Unidad y ver cómo dañaron la puerta del Santuario Cenáculo nos duele profundamente y nos sentimos aún más apremiadas a ser sus guardianas y por supuesto de su tesoro que son Jesús y María. En el grupo de adoradores también hubo consternación y algunas de ellas dijeron: "tenemos que conquistar nuevamente la Cruz de la Unidad con adoración". Ellas anhelan adoración perpetua para asegurar así la permanente custodia del Santuario. En reparación, a nosotras nos brotó espontáneamente acrecentar el amor al Santuario y a la Cruz. Para nuestra Familia de Schoenstatt este agravio tiene gran impacto: Bellavista es el Santuario del Tercer Hito, el lugar donde el P. Kentenich arriesgó, y se arriesgó mucho, porque creía en el organismo de los vínculos que nos unen con el mundo sobrenatural. Lo que nos robaron fue precisamente la cruz de los vínculos, la cruz que expresa ese vínculo entre Cristo y María, esa es la Cruz de la Unidad. Pienso que esta afrenta es como un llamado de Dios

que pone su atención en este lugar, para recordarnos la relevancia de esta misión de los vínculos, la urgencia que tiene regalar nuestro carisma a la Iglesia, donde Cristo y María son una unidad. Entonces, Familia de Schoenstatt, queridos hermanos en la Alianza, brota del corazón decir: ¡Que nada ni nadie nos robe la misión, que nada ni nadie nos robe la unidad! Que ese agravio despierte en nosotros mayor amor al Santuario Cenáculo y a la misión allí confiada.

Ignacio Torres, Federación de Hombres: En lo personal, duele que algo tan propio de nuestra Familia se haya robado, duele ver cómo quedó la puerta forzada, violentada. Pienso como toda la ola de violencia que hemos visto en las noticias día a día, toca nuestra puerta con el robo de la Cruz de la Unidad de nuestro Santuario Cenáculo. Pienso que las personas que lo hicieron no tenían intención de hacer un acto contra Schoenstatt o la Iglesia, sino que, por necesidad, vieron en la cruz un bien al cual sacarle un provecho económico.

Respecto a nuestra comunidad, todos estamos vinculados a Bellavista: nuestras jornadas, retiros y encuentros los hacemos normalmente allá y la visita y oración de muchos es en el Santuario Cenáculo; por ello el impacto es mayor.

Nuestra Familia ya ha pasado por situaciones similares y aún peores. No me cabe duda que saldremos fortalecidos. Ahora la pregunta es ¿qué nos dice Dios respecto a los hechos ocurridos? Me parece que aquí, entre muchas dimensiones, hay dos. La primera en el ámbito espiritual, en cuanto a cómo “reparamos” con nuestro Capital de Gracias la pronta recuperación de

la Cruz. Y la segunda, en el ámbito práctico, cómo evitamos que estos hechos no se vuelvan a repetir.

María Ester Cortés Inostroza / Federación de Mujeres: La noticia del robo de la Cruz de la Unidad en primer lugar nos dolió porque nuevamente nuestro santuario fue profanado. Nos impresionó que se produjera en el inicio de la Semana Santa en que acompañamos al Señor en su camino al Vía Crucis. El Señor mismo nos hace centrar la mirada en Él, en la Cruz y con Él, su Madre; Compañera y Colaboradora en la Obra de Redención. Para la Federación de mujeres la Mater es “Cenáculo del Padre, Madre de la Iglesia” y allí en la cruz surge la Iglesia, allí Ella recibe la tarea junto al joven apóstol. La Cruz de la Unidad forma parte de nuestra historia de comunidad naciente en Chile. Durante el tiempo de formación (10 años), nos acompañó el P. Humberto Andwanter, instrumento escogido de la historia de Bellavista. En la persona del P. Humberto pudimos vivenciar a nuestro Padre Fundador, el amor y el sacrificio por la misión. Al término de cada retiro en el Santuario Cenáculo, nos dio una bendición solemne con la Cruz de la Unidad robada; y providencialmente para nuestra Consagración perpetua se encontraba en Chile la Cruz de la Unidad original.

El robo nos afecta como Familia en su conjunto, creemos que en su Providencia Dios Padre lo permitió para invitarnos a vivir aquello que se perdió. (...) La Iglesia y el mundo se nos presentan convulsionados por graves crisis de unidad, en nuestra patria la experiencia de la lucha social la hemos experimentado violentamente en los últimos años, y particularmente la falta de unidad en nuestra Familia de Schoenstatt. El robo de la Cruz es un llamado a cuidar y proteger nuestros símbolos, a cuidar y entregar nuestro Carisma, a cultivar la unidad en torno a nuestro Padre Fundador. Es un trabajo al interior de las comunidades, de las comunidades entre sí para llegar a ser más familia. Al crecer Schoenstatt en Chile se fue perdiendo la cercanía, el sentido de familia y la corresponsabilidad de los unos por los otros. (...)

P. José Luis Plaza / Instituto de sacerdotes diocesanos de Schoenstatt: Para nosotros, este nuevo robo vuelve a motivarnos a una profunda reflexión acerca del significado y sentido que le damos a este acontecimiento. Así como el robo de la Corona, despertó una corriente de reparación y de volver a Coronar a nuestra MTA, como Familia, creo que hoy debemos darnos un buen tiempo para re pensar entre nosotros el misterio de la Unidad y el de la Comunión, pues en esto siempre seremos puestos a prueba. Nuestro padre y fundador, es siempre el centro neurálgico de comunión en nuestra Familia, y justos con él, caminamos “hacia los más nuevos tiempos”. Pero, en la práctica, una Familia organizada de forma “federativa”, siempre nos desafiará a encontrar ese centro de comunión que nos permita determinar nuestro rumbo familiar,



Colecta Nacional
 ✝ | María Ayuda **40 años**
 Por tu mundo

CON TU Luca
HACEMOS MAGIA POR LOS NIÑOS

En María Ayuda transformamos tu donación en alimento, salud, educación, terapias y un hogar.

Haz tu aporte en mariaayuda.cl



buscando sinodalmente el camino, y por tanto crecer en autonomía, libertad, pero con una gran magnanimidad que permita que marchemos con un paso común, sin caminos díscolos o con pasos de solitarios. Nos necesitamos unos a otros, y en esto siempre tenemos que crecer. Por ejemplo, nuestra comunidad de Sacerdotes diocesanos de Schoenstatt siendo en Chile una comunidad pequeña, es para muchos una comunidad desconocida. Pero eso no debe ser considerado como una comunidad inexistente.

Por lo tanto, creo que el impacto que este robo tiene para nuestra Familia, es el ponernos a “caminar juntos” creciendo en comunión y unidad. La historia de la Cruz de la Unidad atestigua, que cada cierto tiempo, pasamos por tensiones que pueden generar nuevas vivencias de comunión, pues se ha deteriorado precisamente la unidad. Si bien, en Schoenstatt hemos querido resaltar el trabajo social, poniéndonos en sintonía con los signos de nuestro tiempo, y permitiendo un nuevo

rostro a este Schoenstatt que muchos consideraban una comunidad cerrada, y precisamente “ausente” de lo social, creo que con la misma intensidad, debemos buscar derroteros de Comunión, donde verdaderamente se fragüe ese espíritu familiar, que siento que en la “Presidencia Nacional” he podido sentir en más de una ocasión, como un estilo de vida, que nos permite de verdad responder a los nuevos desafíos eclesiales y mundiales, con un gran espíritu federativo, pero a la vez con un gran espíritu de comunión fraterna.

Eduardo González, Coordinador Diocesano de Bellavista junto a su señora, Verónica del Fierro:

Fue una noticia impactante y dolorosa, habían robado anteriormente la corona de la Mater y ahora iniciando Semana Santa, la Cruz; ataques a dos símbolos centrales de nuestra espiritualidad y del santuario. Esto nos hace ver que el clima de delincuencia, inseguridad y violencia también afecta a nuestro santuario. Y en lo práctico, nos lleva a revisar aspectos y medidas de seguridad existentes.

Respecto de su significado profundo, la Cruz de la Unidad nace cómo símbolo de la biunidad de Cristo y María bajo la unión con Dios Padre, en un momento de desunión de la Familia y la importancia de instaurar en la Familia esta noción de unidad más trascendente. El robo nos deja la carencia del símbolo físico, pero esa carencia nos abre la posibilidad de trabajar en la revisión de cómo estamos haciendo vida en lo cotidiano los aspectos que nos unen como Familia entre las diferentes ramas y comunidades y cómo en unidad con Cristo y María y confiados en la Providencia divina, superamos las cruces de nuestro tiempo como la falta de diálogo, la desunión, la inseguridad, la violencia, la crisis económica, la desesperanza y otras. Ante la ausencia del símbolo físico, nosotros y nuestras comunidades ser símbolos vivos de unidad y esperanza.

Javier Lizana, aprendiz de sacristán del Santuario de Bellavista:

Desgraciadamente es una pérdida más porque ya han habido otros robos y es muy fuerte la impresión porque, en mi trabajo, yo la tomaba, la limpiaba y hoy se puede ver el vacío que dejó no sólo para mí sino para todas las personas que trabajamos aquí en el Santuario y para los que vienen a rezar. Creo que fue un robo “estudiado”, una persona que sólo quería llevarse la Cruz. Me han sucedido cosas bonitas aquí en el santuario y este robo me impactó mucho, me dolió mucho. También me impactó mucho la cruz que hicieron las hermanas con los trozos rotos de la puerta y la chapa... como algo tan sencillo puede también tener un gran significado. Ahora entre nosotros mismos estamos más cuidadosos, hacemos rondas, los guardias también más atentos, porque a nuestro santuario viene mucha gente y habrá que tomar más precauciones a futuro. Ojalá se pueda recuperar y podamos reflexionar cada uno en qué estamos fallando.

“Mario me fue acompañando silenciosamente en este proceso vocacional”

IGNACIO SUAZO

No sabría decir con precisión cuándo descubrí mi vocación por la vida laical consagrada ni cuándo me decidí por los Hermanos de María. Como quizá le pasa a muchos, mi vida está bordada de muchos momentos y no es fácil encontrar la conexión entre ellos. Pero hoy sí veo al menos una hebra que atraviesa toda la historia de mi vocación y esta es: ella ha sido acompañada por Mario Hiriart.

Como suele ocurrir con las cosas importantes de la vida, mi relación con Mario y los Hermanos de María fue en el comienzo confusa y oscura, pero también familiar y real. No sabría decir con precisión cuando escuché por primera vez de la Comunidad. Pero sí que fue de la mano de él. Crecí al interior de una familia schoenstattiana de Curicó y sabía que él había dado su vida en y por Schoenstatt. Sabía, así mismo, que lo hizo siendo Hermano de María.

Por la familiaridad que tenía con Mario, no es de extrañar que, en algún momento entre mis 17 o 18 años, haya participado de una charla que un Hermano de María, llamado Pedro Dilinger, haría sobre su cohermano para la Familia de Tierra Joven. No tengo memoria de qué habló Pedro esa vez, pero sí de que mi corazón latió más fuerte después de ese encuentro. Con todo, no tuve gran conciencia de lo que significó para mí sino hasta mucho tiempo después.

Durante mi paso por la Juventud Masculina de Campanario conocí algo más de la vida de nuestro



(esperamos) futuro beato y del Instituto, sin profundizar demasiado en ambas cosas. De hecho, no sería sino hasta el año 2014 que comencé a interiorizar vitalmente la misión de los Hermanos de María. Y esto ocurrió nuevamente de la mano de Mario. A comienzos de ese año, tuve la suerte (si es que se le puede llamar así) de conocer a Amelia Peirone, la entonces postuladora de la causa de este ingeniero de la UC. Ella me supo comunicar, con su entusiasmo y conocimiento profundo sobre el santo, sobre la importancia de Mario para el Schoenstatt de nuestro tiempo. Tuvo la amabilidad de regalarme el libro *“Biografía en cuerpo y alma”*, escrito por Isabel Margarita González. Su lectura fue para mí un hito decisivo.

Al leer este libro, me encontré frente a un hombre y a una visión. En primer lugar frente a un hombre decidido a ser santo; que entendía que la santidad era tanto un camino de plenitud personal como el verdadero remedio para los males del mundo. Además, él enfrentaba problemas que yo también experimentaba: la dificultad para encontrar tiempo para rezar y escribir, la falta de tiempo, la impotencia de querer y no poder hacer más, etc. Leía todo esto y pensaba: “si este hombre llegó a ser santo así, entonces yo también puedo”.

Pero al leer este libro no sólo me encontré con la persona de Mario, sino también con su pensamiento. El libro de Margarita deja entrever a un hombre culto



El día que llegué a Bonn. Acá estoy estudiando alemán, en el Kreuzberg, una residencia universitaria para alumnos de postgrado. Me acompaña Roberto González, de Paraguay.

e informado; que entiende y busca entender el mundo que le rodea con estudio y dedicación. Era ingeniero (¡Qué además rezaba usando fórmulas matemáticas!), pero en su diario habla con soltura de literatura, filosofía y teología; y hace dialogar con facilidad todo esto con el mundo de Schoenstatt y de la Iglesia. Y eso me fascinó. Sin saberlo en ese momento, estaba empezando a captar la esencia de la misión de los Hermanos de María.

Lo que primero capté intelectualmente, poco a poco lo llevé al corazón a través de la oración. Comencé a rezar la Novena de Mario y lo nombré patrono de mi vida laboral. En esa época, una compañera de trabajo me regaló, además, una imagen de Mario, que siempre pongo en mi escritorio. Comencé así a crear una relación personal con él.

Al tiempo, decidí darme más tiempos para rezar y comencé a visitar con frecuencia la tumba de quien esperamos que sea nuestro próximo santo chileno. Lo hacía para pedirle fuerzas para trabajar con dedicación y claridad para enfrentar los desafíos laborales de la semana. Más o menos en el mismo tiempo, comenzó a gestarse en mí el anhelo de ingresar a la Comunidad. En ese momento no veía una conexión tan directa entre una cosa y la otra. Hoy no puedo sino pensar que Mario me fue acompañando silenciosamente en este proceso vocacional. Todavía pasó un tiempo hasta finalmente decidí postular, pero esta vez sí hice todo ese proceso con Mario a mi lado, de forma consciente.

Hoy escribo estas líneas desde Alemania, donde me encuentro comenzando mi formación con la comunidad de los Hermanos de María. Y no puedo sino admirar cómo Dios se ha valido de Mario para guiarme y comprender la vocación del laico. Hoy puedo decir de Mario lo mismo que el P. Kentenich esperaba de nosotros en la plática del 31 de Mayo: él es ciertamente un señalizador en la ruta, pero también un compañero;

dónde vamos el uno al lado del otro hasta la Eternidad. Y si bien la vida en Dios exige incertidumbre –“El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va” (Jn 3, 8).

Hoy cuento con Mario, con su herencia intelectual y sobre todo con su intercesión; con la certeza de que a su lado, los laicos sabremos dar una adecuada respuesta al mundo de la técnica, el trabajo y de la cultura.



Alberto era amigo de la Mater

HNA. JIMENA ALLIENDE

En abril recién pasado, nos enteramos por el periódico que había muerto Alberto Vega (72 años), un reconocido actor de teatro que durante 17 años sufría el síndrome de enclaustramiento. Un accidente en bicicleta lo dejó totalmente inmovilizado, pero plenamente consciente. Gracias a la tecnología, una empresa suiza le facilitó un computador –pantalla– en el que podía ‘escribir’ con el movimiento de los ojos. Así se comunicaba, incluso escribió un libro con sus memorias.

Alberto era profundamente religioso y visitaba el Santuario. Conoció a la Mater a través de su esposa, Verónica Andueza, quien participó de la Juventud femenina. Su familia lo llevaba al Santuario de Providencia y de Bellavista en su camilla, semi recostado, con un rostro que no podía expresar sus sentimientos, pero denotando una gran paz. Era posible hablarle al oído porque comprendía todo. Era impresionante verlo allí, ante la puerta del santuario, en la explanada, sin duda ofreciendo su capital de gracias. ¿Cuántos se habrán beneficiado? Miles de personas. Recibía la visita de la Virgen Peregrina e iba a devolverle la visita.

Una Hermana lo recuerda diciendo que era cercano a las Hermanas y estuvieron con él en Bellavista, incluso de visita en la Casa Provincial. Esos encuentros fueron importantes para él y así lo escribió en sus memorias. Quienes lo conocieron de cerca, antes y después del accidente, afirman que era una persona sobresaliente en su calidad humana.

Hoy, ya definitivamente bajo el manto de María, seguirá intercediendo por todos los hijos de la Alianza.



En Schoenstatt. Roberto González, Paraguay; Patrick, del Congo, está estudiando alemán con Ignacio.



Familia de Colina

FERNANDO ARAYA RIGAZZI

El 22 de abril, la Familia del Valle Hermoso del Niño Jesús celebró su Jornada de Inicio de año. La mañana comenzó con misa, celebrada por el Director Nacional del Movimiento, P. Gonzalo Illanes. A continuación hubo una amena y creativa motivación, por medio de la cual los asistentes fueron invitados a que, a partir de la historia, pudieran proyectar los años venideros. Todo, de cara al décimo aniversario. El maravilloso intercambio permitió rescatar, proponer, agradecer, revalorar, reflexionar y meditar, con gran profundidad, para así, soñar cómo seguir haciendo vida, el ideal de Santuario: “Pesebre Vivo Para la Iglesia y el Mundo”, y con esto ser una respuesta permanente y vigente.

Fue una mañana llena de sol, luz y ambiente familiar. En la que se cuidó cada detalle para que los asistentes se sintieran acogidos y así su corazón se revitalizara y reconectara con las gracias que nos regala nuestra Mater en el Santuario.



JORNADAS de INICIO



Familia de Rancagua

CARLOS PAVEZ

El domingo 23 de abril, la Familia de Rancagua se reunió para dar inicio al año de trabajo y crecimiento como Familia.

En esta ocasión nos unimos en torno a la importancia de los vínculos y el ser Familia, con la presencia de nuestros asesores: la Hna. Nora Garabito y el P. Andrés Espinoza, y la participación de más de 60 personas. La temática de la mañana fue motivada por el nuevo Director Nacional del Movimiento, el P. Gonzalo Illanes, del cual estamos muy agradecidos.

Fue un encuentro en que se vivió una experiencia anhelada, un encuentro presencial que nos llenó de alegría y de volver a sentirnos Familia en torno a un ideal que queremos compartir.

El Buen Dios y la Mater nos regalaron un hermoso día, con sol brillante que acrecentó el sentimiento familiar de acogida y calor de hogar junto a nuestro terruño.

Anhelamos, que desde el Santuario, que tiene como Ideal “Hijo del Padre, para una tierra santa mariana”, podamos seguir sintiendo ese calor de familia y que nos haga acrecentar los vínculos y unirnos en la Misión con la conciencia de proyectarlos a nuestro entorno desde la condición y regalo de una ubicación privilegiada en el centro de la ciudad.



Familia de Los Angeles

LUIS BASTIDAS

Este fue el lema que convocó a la Familia de Santa María de Los Ángeles a la jornada de inicio. Más de 100 miembros nos reunimos el 25 de marzo en torno a nuestro Santuario dispuestos a escuchar las charlas que nos tenían preparadas nuestros asesores. Nos reencontramos con el P. Humberto Salgado quien fue el asesor hace 31 años atrás cuando se construyó nuestro santuario. En su charla nos invitó a mirar nuestro santuario como el corazón vital de Schoenstatt. Como el medio concreto escogido por Dios para transmitir todas aquellas gracias que se necesitan para vivir su espiritualidad. Con mucho énfasis nos dijo: Construir un santuario significa construir la Familia y la vinculación personal al santuario ¡es la clave de todo!

Luego, la Hna. Amelia, al observar los cirios encendidos sobre el altar, manifestó: ¡estamos bien! ¡Comenzamos bien el año! Si tenemos estas velas encendidas, nuestro corazón está ardiendo. Desde que hicimos la Alianza con María le pedimos... dame a conocer lo que debo realizar! Dios nos habla con acento schoenstattiano, que sólo nosotros podemos oír, vamos juntos, a una comunidad nueva, ese es el regalo.

Después de un compartir y trabajar algunas preguntas vino la charla del P. Gonzalo Illanes. Junto a su saludo e informar que ésta es su primera jornada que asiste en su calidad de Director Nacional del Movimiento, nos dijo: ¡Ustedes tienen una linda



Familia!, a lo mejor ustedes no son conscientes de ello, la calidez humana, la historia viva de los fundadores, la Ermita, los Madrugadores. Quizás la pandemia también les tocó, pero aquí no se nota. Hoy se celebra el día de la Anunciación, allí el ángel la invita a Ella a alegrarnos, yo también los invito a esa alegría. Nos relató su experiencia de juventud y la importancia que tienen aquellos momentos. Nos pidió que nos preocupemos de la juventud; necesitamos de ella. Este lugar es el crisol de la esperanza y del desafío.

Finalizamos con la eucaristía en donde el P. Juan Ignacio Hormazábal resumiendo la Jornada nos señala: "Nuestro desafío es mantener los vínculos, seguir creciendo en nuestra formación, seguir como Familia preocupándonos de nuestro santuario, que es de todos y que particularmente, en Los Ángeles, está al servicio de la Iglesia".

Como Familia de Los Ángeles podemos decir que con la fuerza misionera y apostólica que nos da nuestra querida Mater, caminaremos con alegría, más unidos, más confiados, más heroicos, la fe puesta en la divina providencia, alegres en la esperanza, seguros de la victoria... hacia los nuevos tiempos.



31 de Mayo ¿rescatar qué?

HNA. JIMENA ALLIENDE LUCO

En la temática de la Misión del 31 de Mayo se repite una expresión: 'rescate de la misión salvífica de occidente'. Es parte de la formulación de uno de los fines de Schoenstatt. Tal vez va llegando la hora de responder a una pregunta: ¿rescatar qué?

Incluso el Padre propone una 'cruzada', por lo tanto el emprendimiento de una gesta similar a las del siglo XII y XIII organizadas por el poder político y el poder eclesial para rescatar la Tierra Santa en mano de los 'infielos'. ¿Cuál es hoy la 'Tierra Santa'? Son los ámbitos culturales donde un bacilo ha corroído una manera de vivir y de plasmar la sociedad y las personas.

El sentido de escribir este tema en Vínculo no tiene más intención que sugerir la reflexión sin la ambición de una respuesta que asuma todos los hilos posibles de sacar a la luz.

Hay que estudiar el tema, hay que estudiar al padre Kentenich desde su carisma particular y sus diagnósticos del tiempo, hay que entenderle su lógica y ese arco de visión que abarca el antes, el ahora y el después. Hay que romper un poco las fronteras de las citas mil veces repetidas, hay que escudriñar mucho más. Hay que leerlo desde el hoy.

Es un tema para una tesis de estudio. Quien se aventura en estos temas, se dará cuenta que no son temas ajenos para comprender la práctica pedagógica del Padre y su tesis de la 'transparencia de Dios en la experiencia humana del vínculo'. En definitiva, es la aplicación de lo que es orgánico.

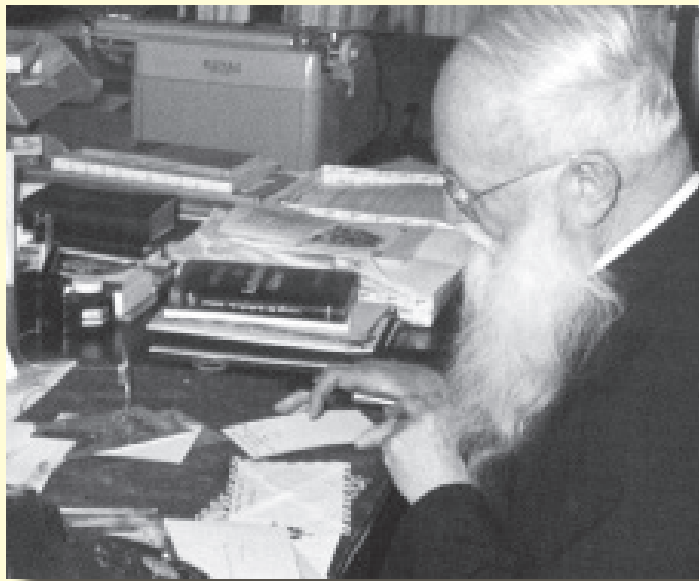
La idea es lo ya dicho ¿qué se quiere rescatar? ¿Dónde rastrear signos de un pensar, amar y vivir orgánicos? ¿Qué elementos son una herencia irrenunciable?

¿Pensar en el futuro es imitar el pasado? Evidente que no, sobran argumentos. No vivimos tomando decisiones según lo que captura el espejo retrovisor del coche, decía un autor.

¿Qué veía el padre Kentenich en el tiempo pretérito como para ser 'rescatado'? La palabra 'rescate' alude a algo que se tuvo y que se perdió y que todavía se puede sacar de entre las brasas. ¿Qué había en ese occidente cristiano que pareciera ser modelo para una sociedad?

Hay que meterse en el día a día de personas que vivieron en una cultura radicalmente influenciada por el cristianismo por varios siglos. Hay que ver la consecuencia de ello en los usos sociales, en el modo de organización política y el proceso de Iglesia en todos los campos.

La historia y la literatura nos permiten acercarnos a ese tiempo pasado que pareciera haber tenido un síndrome de lo orgánico –enlace constante del allá y del acá–, un aire de aquello que Schoenstatt quiere regalar la Iglesia.



Hoy prolifera la novela histórica bien fundada y con tramas apasionantes, como por ejemplo la saga de Ken Follett, Los Pilares de la tierra. (Curiosamente el autor británico nació el 5 de junio de 1949). Es un ejemplo de la escenificación de lo más oscuro del tiempo medieval y del ropaje siniestro de un cristianismo hipócrita. Todo hace pensar que la Iglesia siempre fue corrupta, con jerarcas autócratas, ambiciosa hasta el escándalo, con un pueblo llano invadido por una beatería supersticiosa. Los santos eran estatuas, pero no personas que respiran. Los ritos, solo parafernalia. Las mandas, no más que ingenuidad de los ignorantes.

También hay otra literatura que permite entrar en la vivencia religiosa que calaba en las personas. Hay autores que hunden el azadón en otra tierra y nos permiten ver algo más de lo que le dio el tono a esos siglos en los que se hablaba de una 'cristiandad'. Por ejemplo, Chesterton, después de su conversión estudió a fondo y escribió un libro sobre San Francisco. También se pueden hojear los libros de Sigrid Undset, estudiosa del medioevo y con excelente pluma; ella escribió sobre santa Catalina de Siena entrando a la casa de personas concretas, con gestos, devociones, ideas, errores, estilos de vida. Tiene otras novelas interesantes y minuciosa en las descripciones.

Un acercamiento empático con la Edad Media, nos permite entrar sin tanto prejuicio a lo cotidiano y allí se descubre a un Dios inmerso en 'el hacer' de cada día. Hace poco se encontraba en las librerías el libro "Hildegarda", de la escritora danesa Anne Lise Marstrand-Joergensen. Es una biografía novelada de santa Hildegarda, una de las figuras más relevantes de la Edad Media junto a Bernardo de Claraval, según algunos historiadores de la Iglesia.

Al seguir la pista de Hildegarda, la autora permite inmiscuirse en la vida cotidiana de la época, en la mentalidad, en los usos culturales. Tras todo hay un mundo de valores, una concepción de la vida y que afectaba al trato social. Se constata el trasfondo religioso de los hitos del día y del mes y del año. Se reza antes de las comidas porque Dios proveyó. Todo tiene referencia a una dimensión religiosa de la realidad.

Lo que podemos descubrir no se da de un modo cristiano químicamente puro. Pero sí, son referencias a valores siempre válidos. Hay semillas de cristianismo. Está presente de manera

evidente en las costumbres referidas que marcan el itinerario de la vida humana. Por ejemplo, al modo de concertar el matrimonio, el sentido de pertenencia a una familia; en el papel del padre de familia; en esa manera de la mujer de sentirse a gusto en un papel definido en la vida de la familia.

El tema de la mujer es de suma importancia porque ahí hay una evolución potente y también lo que puede estar en peligro hoy.

¿Qué hay que rescatar en la macro y en la micro sociedad de antaño?

Un ejemplo simple. ¿Morirá la expresión sobre una persona digna de ser admirada cuando se dice: ¡es noble de corazón!...? Hoy la nobleza no es estatus, más bien califica a una persona, pero tiene un aire de algo que se vivió.

Hay series de Netflix, y en otras alternativas, que entretienen y permiten observar lo que viene desde atrás. The Crown es un caso. Lo que vimos con la muerte de la reina Isabel no es solo una pieza de museo, algo tiene de herencia afincada en el pueblo.

¿Qué hay que rescatar?

Khristine es un personaje común y corriente en la vida de una joven del siglo XII. Ella borda usando un bastidor. Cada vez que hunde la aguja dice ¡Ave! Y cuando pincha hacia la superficie, dice ¡María! Repite una y otra vez ¡Ave María! ¿Es rutina inútil? En ella, no. Ella tiene el sincero deseo de alabar a Dios, de reconocer a la Virgen en su vida, a reconocer que está a su lado porque es su madre, su amiga y su confidente. Eso es lo religioso metido en el costurero y que puede hacer feliz y darle sentido a la vida.

Es una época en que lo religioso es lo más marcante de la vida diaria. Es normal interrumpir el trabajo para rezar el Angelus. Es evidente ir con el mejor traje el domingo a Misa porque se celebra el Sacrificio del Señor Jesús. Hay un fuerte reconocimiento de la divinidad en lo cotidiano, una suerte de sumisión creyente y hay un afán muy consciente de prolongar los pequeños usos que podían dar sentido a la vida.

Pese a lo decadente que nos ilustra la literatura, el hombre y la mujer del medioevo son esencialmente religiosos y lo expresan. Dios está en la vida y lo expresan exteriormente: en el color, en las palabras, en los saludos (¡vaya con Dios!). El tema de la Providencia que guía según un plan, es una evidencia. El día comienza con una oración y termina con otra. Parece evidente que la primavera habla de María y en Europa es el Mes de María.

Evidente que hay rupturas y rebeldías al orden establecido por el cristianismo. La literatura de Dostoievski lo ilustra.

Lo importante es que la naturaleza y gracia están en matrimonio continuo. Los delitos perseguidos equivalen normalmente a pecados. El pecado tiene consecuencia civil y es más grave como tal. No hay nada más repudiable que ofender a Dios.

Los artistas cantan la experiencia de Dios. Es la vida natural la que se expresa y no solo escondido en el espíritu, sino que compromete al cuerpo, es la voz que entra en comunicación con Dios, es el color, la forma la confiesa a Dios. Casi no hay fisura entre la carne y el espíritu. El antagonismo entre ambos se resuelve en las convicciones de fe, en los gestos y costumbres.

Los grandes temas de la pintura son la Sagrada Escritura y en la doctrina católica. Son pinturas saturadas de símbolos religiosos.

La naturaleza tiene significado religioso.

Tal vez si alguien contempla hoy el cuadro "El pequeño jardín" no sabría leer lo que el artista quiso decir. Todo tiene significado y tiene relación con la redención. Las flores, los pájaros, la postura física que presenta la Virgen María, santa Dorotea sacando cerezas desde la rama de un árbol, la mesa con un mantel, la noria con agua, la serpiente inerte, etc., etc., tiene significado religioso y representan lo que la sociedad cree.

Esa lectura religiosa de la realidad, esa suma de costumbres y expresiones dan cuenta de una fe. Parte del deterioro de una fe que plasma cultura fue en el momento en que pasó a ser un adorno, un formulismo.

Vale la pena seguir la pista a grandes santos que rompieron la rutina o desviación de un sello católico y nuevamente proponen el modelo que realmente viene de Cristo. En el carisma de los santos siempre hay un retorno al mensaje evangélico. Por ejemplo, es lo que vimos en san Francisco, santa Catalina de Siena, san Francisco de Sales... También hay que examinar lo mejor de las comunidades religiosas que surgieron, tanto en las contemplativas como las que 'optaron por los pobres'. Los orfanatos, los hospitales y todas las obras sociales fueron iniciativas de la Iglesia y fueron una cierta protesta a lo que imperaba en las élites. ¡Cuánto le debe la cultura y la ciencia a esos monjes y monjas estudiosas tras los muros de un convento!

El aporte de los santos sigue siendo una propuesta.

Lo central de lo orgánico es la unión entre naturaleza y gracia.

Dos preguntas debieran quedar en el aire:

– ¿Qué hay que rescatar con la cruzada del 31 de mayo?

– ¿Qué hay que instaurar como rearme o novedad en un momento de resquebrajamiento de una sociedad que se va tornando más y más líquida?

Pero no todo es ceniza de un incendio funesto. Las semillas del Verbo siguen presentes.



Entrevista a la Hna. M. Virginia Perera

Claves para comprender mejor el texto “Apología pro Vita Mea”

HNA. M. JIMENA ALLIENDE

En la revista Vínculo de Diciembre 2022, el P. Alejandro Blanco, coordinador del Equipo Internacional de Investigación sobre el asunto del padre Kentenich, nos contó de las cuatro instancias que trabajan simultáneamente en la Causa Kentenich: el Postulador de la Causa; un grupo interdisciplinario de expertos; las Hermanas de María y el Equipo Internacional (IFG). Todas estas instancias están coordinadas por el Postulador de la Causa, P. Eduardo Aguirre.

El IFG se constituyó a fines del 2020 y desde su inicio se trazó como objetivo una edición crítica de la **Epístola Perlonga** y la **Apología pro Vita Mea**, la que va complementada por un estudio sobre la correspondencia entre el Padre y personas involucradas en la Visitación Canónica y Apostólica. A ese estudio sobre documentos publicados se suma el trabajo del sub grupo Análisis de Casos que investiga –a partir de testimonios– el estilo vincular del padre Kentenich en el acompañamiento espiritual, del que se puede deducir el perfil de su personalidad y rasgos esenciales de su carisma. En el IFG trabajan alrededor de 13 personas representantes de Institutos y Federaciones de varios países.

En el N° 367 de Vínculo, diciembre de 2022, publicamos una entrevista a Alicja Kotska, del subgrupo Análisis de Casos, que ha investigado y escrito sobre la novedad aportada por Schoenstatt y practicada por el padre Kentenich en el sentido del acompañamiento espiritual. En este número de Vínculo, ofrecemos una entrevista a la Hna. M. Virginia quien ha concentrado su estudio en la Apología pro Vita Mea, el que ya está en sus fases finales.

Le agradecemos, Hermana, la oportunidad de conversar sobre su aporte en el Equipo Internacional de Investigación sobre el asunto del padre. Hermana, cuéntenos de usted, de quienes integran este grupo de estudio y sobre el progreso de la investigación sobre la Apología pro Vita Mea escrita por el Padre en 1960.



– Mi nombre es Hna. M. Virginia Perera. Soy argentina. Pertenezco al Instituto Secular Hermanas de María de Schoenstatt, Provincia Nazaret. Soy Licenciada en Teología¹, Magister en Bioética² y Doctora en ciencias de la Vida³. Formamos un equipo con el P. Alejandro Blanco, Dr. en filosofía, actual Secretario de la Federación Internacional de Presbíteros y Coordinador del Grupo internacional de investigación y la Hna. M. Elena Lugo, Hermana de María de Schoenstatt, Dra. en Filosofía, ex miembro de la Pontificia Academia para la Vida, jubilada de la cátedra de Filosofía moderna y contemporánea de la Universidad estatal de Puerto Rico. Colaboran con nuestro trabajo el Dr. Lorenzo García Samartino, Dr. en Medicina y Psiquiatra y la Dra. Cecilia Barni, Dra. en Psicopedagogía. La revisión crítica la realizan la Hna. M. Mattia Amrhein, Dra. en Física, quien conoció personalmente al padre José Kentenich en Milwaukee y ha profundizado en su pensamiento y Fr. Jorge Scampini OP, Abogado y Dr. en teología, experto en Teología dogmática, Eclesiología y Ecumenismo, y perito del Dicasterio para la promoción de la unidad de los cristianos.

¿Cuál es el objetivo que se ha propuesto el equipo que estudió la Apología pro Vita Mea? ¿Que han hecho para facilitar la lectura y asimilación?

1. Tesis: “La relación entre la naturaleza y la Gracia”.

2. Tesis: “La corporeidad femenina, símbolo ontológico de la dignidad e identidad específica de la mujer”.

3. Tesis: “Hacia una comprensión orgánica de la conyugalidad y la procreación. Fundamentos antropológicos y aportes pedagógicos del Padre José Kentenich para el acompañamiento de matrimonios que no logran tener un hijo”.

¿Qué pasos han dado para llegar a conclusiones que aproximen al carisma del P. José Kentenich que se desprende de este texto?

– Uno de los objetivos del Grupo internacional de investigación es hacer un trabajo científico. En el caso de la Apología pro Vita mea, encaramos un abordaje interdisciplinario desde la Teología, la Filosofía, la Psicología y la Pedagogía. Nuestra meta es buscar la Verdad, dejar que el texto hable por sí mismo. Toda intervención de nuestra parte tiene como objetivo facilitar la comprensión de este escrito del P. José Kentenich. En el estudio interdisciplinario incluimos una crítica textual y una crítica histórico contextual. Además, indexamos toda la Obra de manera de poder ver más claramente cómo fluye el argumento del autor. Buscamos la biografía de las más de cien personas que son nombradas en la Obra y armamos un anexo con documentos importantes.

La Apología pro Vita mea es una carta escrita a modo de ensayo dirigida al Obispo de Tréveris, Mathias Wehr, quien había dejado correr rumores, dentro de la esfera de la jerarquía eclesiástica alemana, que ponían en duda la integridad moral del P. José Kentenich causando la difamación de su persona.

La Obra que estamos estudiando es una Apología (defensa), por lo tanto, no se trata de entresacar algún pensamiento espiritual sino de ver con qué argumentos el Padre José Kentenich se defiende de las acusaciones.

Dentro de los tres grupos que formaron parte del contexto histórico de la Obra (Palotinos, miembros de la jerarquía de la Iglesia y Hermanas de María), hubo quienes se abrieron a la novedad carismática que proponía el P. José Kentenich y hubo quienes se cerraron a esa novedad y, dentro de los que se cerraron, hubo, a su vez, un pequeño grupo que generó acusaciones y calumnias.

¿Cuáles serían las claves para comprender la intención y la argumentación del P. José Kentenich? Claves contextuales, claves de argumentación.

– Después de la muerte del Padre Turowski (1959) –quien había sido Superior general de los Palotinos y un gran apoyo para el Padre José Kentenich–, sintió que se había quedado solo, en el sentido que no había ya otra persona que pudiera defenderlo. Decidió entonces tomar en sus manos la defensa de su causa. Además, tenía por delante la celebración de los 50 años de su ordenación sacerdotal y consideró que la escritura de esta obra le permitiría celebrar de forma aún más digna y acorde a la Verdad ese gran aniversario.

Para una interpretación correcta de un texto es fundamental tener en cuenta el contexto. Si no se lo

tiene en cuenta se puede distorsionar gravemente la interpretación y juzgar erróneamente las decisiones de las personas. Las calumnias sobre el P. José Kentenich que circulaban dentro de la jerarquía alemana eran graves y no correspondían con la Verdad. El ya había explicado, por medio de numerosas cartas, lo que no se había comprendido, pero sus argumentos fueron ignorados. Incluso pidió que se le hiciera un juicio canónico para aclarar su situación, pero no le fue concedido. Había quedado en el olvido, literalmente abandonado. La obra Apología pro Vita mea muestra a una persona dispuesta a defender la Verdad. “Lo que me interesa es la canonización de la Verdad”.

Haciendo un extracto, hay dos ejes en su defensa:

- la unidad del Fundador y de la Fundación
- y el obrar de Dios en su biografía y en su trayectoria espiritual.

La Iglesia considera que si el Fundador es corrupto la Obra puede continuar porque el carisma es entregado a sus seguidores. El P. José Kentenich argumenta que, precisamente por el carisma de la Alianza de Amor, eso no es posible en Schoenstatt y por consiguiente cualquier elogio a la Obra debería redundar en un reconocimiento de la idoneidad de su Fundador. El fundamento está en el 18 de octubre de 1914, cuando la Santísima Virgen sella la Alianza de amor con el P. José Kentenich en el Santuario original. Nuestra propia Alianza es una incorporación, una inserción (a modo de un injerto) en su Alianza de Amor con la Mater ter Admirabilis de Schoenstatt, la que él selló al ser elegido como contrayente terreno de esa Alianza.

“Dado el modo como históricamente tuvo lugar el acto fundacional desde la perspectiva del aliando terreno, no fue solo una acción solitaria del Fundador. Él se hizo dependiente de la colaboración voluntaria de los jóvenes co-fundadores y, con ello de la futura colaboración de la Familia de Schoenstatt”.





Esto es clave para la comprensión del carisma. El mismo P. José Kentenich se consideró siempre como “agente de enlace”. Estas palabras no son meras metáforas. Una manera de pensar que enlaza idea y vida, una manera de vivir que enlaza naturaleza y Gracia, una manera de amar que enlaza causa primera y causa segunda, requiere una Obra concebida también de forma enlazada (o en Alianza) entre el Fundador y su Fundación. Separar estos dos elementos es romper o distorsionar el mensaje de la Alianza como cosmovisión, como el novum de Schoenstatt para la Iglesia y el mundo.

A su vez, la personal conducción de Dios en su biografía y en su alma, lo preparó en la pureza, en la intocabilidad y en la consagración a María para su misión dentro de la Obra de Schoenstatt como Fundador y Padre y, en especial, para la vida consagrada femenina.

Los destinatarios de la Apología pro Vita mea son los obispos, es la jerarquía, pero también quienes quisieran estudiar algún día la temática que recorrió la Visitación. Nosotros somos parte de este último grupo. Por otra parte, se puede decir que además de personajes individuales, salen a la luz dos comunidades: los palotinos y las Hermanas de María. En definitiva ¿no se ‘hermanizó’ el tema, habiendo sido mucho más importante la disputa sostenida con los palotinos sobre la singularidad de Schoenstatt como obra con carisma propio y nueva fundación?

– En esta obra el P. José Kentenich pone en claro lo que él llama el “cuerpo del delito” y explica con toda sencillez lo que ciertos representantes de la jerarquía habían malinterpretado. Recordemos que el caso de la Hna. M. Georgia tuvo una enorme repercusión y los rumores fueron distorsionando lo que realmente había sucedido. El caso de la Hna. M. Georgia consistía en un estado de angustia por la no aceptación de su cuerpo femenino, se trataba de una obsesión por querer esconder su busto por medio del uso de un corsé que aplanara su apariencia. Ella sufría bajo esta condición que la llevaba a experimentar, evidentemente, una cierta esclavitud interior. El P. José Kentenich, en el contexto del examen filial (ella de rodillas, a su lado) le pregunta no solo a quién pertenece la hija (al Padre), etc., sino que agrega preguntas para ayudarla a sanar su condición. Tengamos en cuenta que en psicología lo que no se nombra no existe, lo que no existe no se sana y lo que no se sana no se libera. Con el fin de ayudarla a alcanzar la libertad interior frente a esta obsesión que la esclavizaba, el P. José Kentenich tiene el valor de preguntar también a quien pertenecen sus órganos sexuales, a quien pertenece su busto. En el ámbito sagrado que generaba su presencia, la entrega de aquello que oprimía le regaló la libertad interior a muchísimos hijos e hijas. Para alcanzar esta meta era indispensable reconocer que el P. José Kentenich estaba representando a Dios Padre, frente a quien finalmente entregamos todo. La Hna. M. Georgia ve al P. José Kentenich “como un varón”

(ella misma lo expresa de este modo en su carta a la Hna. M. Anna) y se corta esa transferencia religiosa que permitiría la tan necesaria liberación.

En la Apología pro Vita mea, el Padre José Kentenich explica al obispo Matthias Wehr este caso:

“El diagnóstico se ocupa de establecer con mayor exactitud la obsesión ya comprobada, una obsesión ligada a ideas y sentimientos. La respuesta se puede dar con rapidez y resulta fácilmente comprensible: Se trata de un cuadro de angustia referida al busto. Vale decir, la paciente padece la idea fija (generadora de insuperable angustia obsesiva) de que la forma de su busto escandalizaría a las personas de su entorno, si bien ella suele tenerla disimulada mediante un achatamiento que le quita la forma original. El pronóstico nos lleva a adecuar a ese caso original tradicionales reglas de la pastoral. Para ello se presupone una clara vivencia y conciencia de familia. En este sentido lo que se recomienda es lo siguiente: que la paciente se imagine que está delante del pater familias y le pide que considere con tranquilidad el busto cuidadosamente cubierto, para así liberarse más y más de su “yo” falto de libertad interior y afectado por dicha obsesión, y ser acogida lentamente en el tú que está frente a ella con una actitud de respetuosísima libertad interior, a fin de ser liberada. El pater familias aceptará ciertamente su pedido, pero, por respeto innato y cuidadosamente cultivado, se contentará con una fugaz mirada sobre el busto cubierto tal como lo está normalmente. Para profundizar esa actitud fundamental que se ha alcanzado entonces, para simplificarla y adecuarla a la situación, fue incorporada a un proceso de vida ligado a la usanza (el así llamado “examen filial”, que ha de ser entendido como la versión femenina del “acto de seguimiento” masculino), y por eso no es comprensible sin más ni más por los extraños. Me estoy refiriendo a una vivencia fundamental que cala en lo hondo, que es central, que integra espontáneamente en sí todas las expresiones de vida emparentadas, a las que imprime su sello y a su vez recibe el sello de éstas, y que con el tiempo no se olvida, sino que se profundiza. Se trata pues de una vivencia central de raíces genuinas y fuertes. Quien sea capaz y quiera imaginárselo como experimentado y gustado en su propio caso personal, o al menos de recrearlo intelectualmente, analizarlo y volver a integrarlo a una totalidad, a una visión de conjunto, comprenderá la pregunta que se sugiere hacer ante el caso de obsesión citado: en el marco de las preguntas de validez general y atemporales del examen filial y a modo de continuación del mismo, la pregunta será: ¿A quién pertenece el busto?, vale decir, ¿quién es por último el que decide cómo ha de cubrirse el busto, y cómo hay que reaccionar si otras personas de alguna manera llegaran a escandalizarse de ese busto? Por esa vía la conocida y reconocida regla fundamental de la pastoral terapéutica para la superación de obsesiones relativas a ideas y sentimientos cobra una forma de aplicación individual y

original: de una relación enfermiza al yo signada por la falta de libertad se va pasando gradualmente a una fuerte relación liberadora al tú. Mediante una continua asociación con la vivencia filial fundamental (por asociación de palabra, verdad y valor; por asociación de valor parcial y central; por desenmascaramiento y desvalorización de valores aparentes que se oponían en el camino), todos los intentos de sanación cobran un contenido totalmente positivo, y por ello una elevada eficacia.

¿Me permite, Su Excelencia, preguntarle si usted ha entendido el caso tal como está explicado aquí y tal como se corresponde con la realidad? Creo que no ha sido así; de lo contrario no lo habría desgajado del contexto orgánico y comunicado a los sacerdotes de Schoenstatt a modo de acusación tras hacer sus declaraciones finales oficiales. Sobre todo usted no lo hizo con los matices y acentuaciones con que [dicho acto] fue realizado, dando así pie a terribles deformaciones en sectores de alto nivel de responsabilidad (ni qué hablar de otros sectores). Ni tampoco habría aprovechado usted la ocasión para difundir en otras partes esa acusación: trátese de obispos y Curias, u otros sacerdotes que estaban presentes en su audiencia. Sea como fuere, usted jamás apuntó a hacer un “canto de alabanza” como el que Schoenstatt merece en cuanto a cuestiones de sexualidad, sino que siempre se trató de un “canto de acusaciones”.

Este caso es difundido dentro de la jerarquía alemana como que el P. José Kentenich exigía a las Hermanas desnudar su busto y consagrarle a él su busto y por eso él estaba “corrupto hasta la médula” y era un “ángel caído”, es decir, un “demonio”.

Frente a semejante calumnia e injuria, ¿qué otra salida tenía el P. José Kentenich más que la de hablar claramente con la Verdad sobre lo que estaba aconteciendo con su persona y con su Obra? Reiteradamente se encarga de aclarar que no lo hace por él sino por la Obra y para restaurar la ofensa hecha a las Hermanas. Nos podemos imaginar su profundo dolor al ser juzgado tan superficialmente, precisamente en aquello que él cuidó con tanto esmero: el espíritu de inmaculada como la tierra madre de toda la Obra de Schoenstatt.

Ya en la Epístola Perlonga hay datos para señalar que el padre ha aportado un ‘novum’ en la conducción de una comunidad de vida consagrada dentro de la Iglesia, ¿dónde radica esa novedad? ¿Qué pasos nuevos significa respecto a las usanzas tradicionales de la Iglesia? ¿Hay una nueva comprensión de la práctica de los consejos evangélicos?

– En la propuesta del P. José Kentenich hay un cambio de paradigma en relación a la vida consagrada femenina. Si bien no hay un desprecio al paradigma esponsal, porque de hecho el alma es

esposa de Cristo mediante el Bautismo, el P. José Kentenich basa toda la espiritualidad de la vida consagrada femenina en la filialidad. Sin duda acá hay una novedad.

El estilo de vida, marcado por los consejos evangélicos también marcan una novedad.

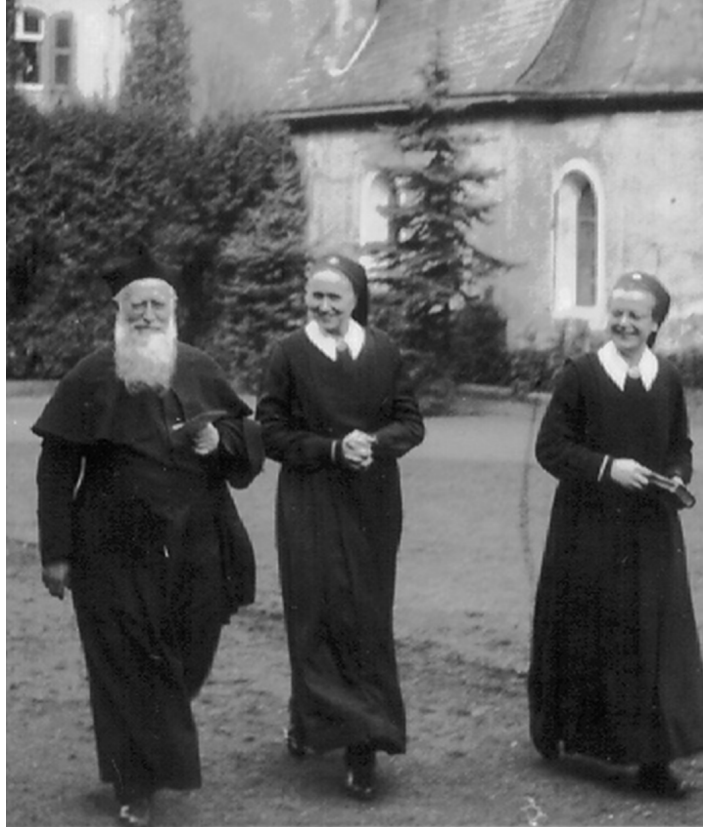
La virginidad filial marcada por la intocabilidad y la pureza enriquece el consejo evangélico de la castidad por el cultivo de un amor natural-sobrenatural que marca una consagración a Dios de toda la persona en una vivencia profunda de “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma”.

La pobreza, es mariana y apostólica y cultiva el desapego de las cosas materiales para estar libres para Dios. Las cosas son causas segundas que deben ser administradas responsablemente y el vínculo a ellas es profético, sacerdotal y heroico.

La obediencia filial incluye la franqueza ante los superiores practicada con responsabilidad por el bien común de la comunidad. Frente a una obediencia entendida como mero cumplimiento de la voluntad del superior, el P. José Kentenich valora la reflexión propia del miembro, del hijo adulto, capaz de discernir en su conciencia lo que debe hacer. El grado más alto de la obediencia es dar alegría al Padre siguiendo las más mínimas mociones del Espíritu Santo en el interior del alma en Gracia. Este novum es el que el P. José Kentenich vivió en el exilio frente a los muchísimos decretos imposibles de vivir que fueron enviados por el Santo Oficio y reinterpretados por su superior general, el P. Möhler.

Hay personas que se han quedado detenidas en la forma del texto, en el lenguaje confrontacional, el que ha sido tildado de poco humilde. Ha desconcertado la fuerte conciencia de misión del padre, tanto de la misión de Schoenstatt como carisma como en su posición dentro de ella, como cabeza supratemporal. ¿Cómo se puede interpretar ese estilo del padre que tiene un sello profético, pero que al mismo tiempo dificultó la comprensión de los temas tratados? ¿Se puede aventurar una razón para no haber seguido un camino más diplomático o para facilitar la comprensión? ¿Por qué se arriesgó a provocar controversias?

– Yo leí la Apología unas diez veces. Hoy puedo comparar mi penetración del texto con el pelar una cebolla. La primera lectura de la Apología es como encontrarse con la cáscara. No se come. Una segunda lectura nos confronta con una segunda cáscara. Tampoco se come. Poco a poco vamos pasando de algún término que choca a encontrar el profundo sufrimiento de un hombre que quedó solo ante Dios y ante el mundo con “la suerte del profeta”, con un carisma y don recibido de Dios, con el terrible peso de ser responsable de una Obra internacional que



quieren modificar y dejarla como un hijo deforme, apartándolo de ella y pidiéndole que se quede “en la sombra” y marcándolo como culpable de “un delito” que no cometió, viendo cómo otros se apropian del hijo de su vida y lo van despojando de su originalidad.

Después de penetrar el corazón de la Obra, creo que el P. José Kentenich buscó la Verdad, dijo la Verdad y se jugó por la Verdad, incluso si debía desnudar las intenciones de otros. Lo hizo sin faltar ni a la caridad ni a la humildad pues ella es, en definitiva, veracidad. La Verdad puede doler, pero al fin y al cabo es la que nos hace libres. Frente a la Verdad, cada uno tiene que hacerse cargo de sus actos y actitudes.

¿Cómo interpretas el plan de la Divina Providencia que permitió estos cuestionamientos salieran a la luz en el contexto de desprestigio de la Iglesia, de función sacerdotal, del cuestionamiento de la conducción espiritual, de la sospecha de abuso de conciencia?

– Nos pusimos a estudiar. Eso es lo positivo. Pero no se trata solo de una curiosidad para ver si me contaron una Verdad entera o a medias. Creo que este estudiar tiene otro sentido en este momento. Se trata de comprender el carisma. Si me permiten, creo que los schoenstattianos tenemos un defecto y esta es la oportunidad para superarlo. Sabemos decir lo que el padre quería: podemos decir qué es la Alianza, cuál es la forma de gobierno, cuál es la espiritualidad de Schoenstatt, etc. pero no siempre lo aplicamos. Esta es la oportunidad de adquirir profundidad sobre el carisma, pero a la vez es la oportunidad de aplicar el carisma.

Vivir en Alianza: enlazados, corazón en corazón, naturaleza y Gracia, idea y vida, causa primera y causa segunda, autoridad paternal y corresponsabilidad filial, comunidades libres y comunidades oficiales, etc, etc, etc. Es el momento de pasar del discurso a la aplicación. Esa va a ser la prueba de que entendimos Schoenstatt.

Creo, también, que en el contexto actual de la Iglesia y el mundo donde salieron a la luz los abusos de todo tipo, el Carisma del P. José Kentenich es el don que la divina Providencia quiere regalar a nuestro tiempo. Precisamente ahora, cuando estamos tocando fondo, cuando todo pareciera oponerse a este Carisma fundacional y a este Fundador, es cuando Dios quiere mostrar la intención que tuvo al fundar Schönstatt.

¿Qué es lo que quisiera que quedara muy claro tras esta conversación sobre la Apología pro Vita mea?

1. Que el P. José Kentenich quiso ayudar a la Hna. M. Georgia a liberarse de una obsesión que la angustiaba. Por ese motivo, bajo ningún punto de vista podemos permitir que se piense que el padre abusó ni espiritualmente, ni de poder y muchísimo menos sexualmente. Esto es toda una construcción

de von Teuffenbach que no tiene fundamento y que, a nosotros, hijos del P. José Kentenich, no nos tiene que hacer tambalear en la certeza de la integridad moral de nuestro Fundador.

2. Que su persona y su Obra están vinculadas en Alianza. No se pueden separar. El P. José Kentenich es la garantía de unidad interior de toda la Obra de Schoenstatt.

3. Que Dios lo preparó a lo largo de su vida para una misión de renovación de la Iglesia en una magnitud tal que nosotros mismos no llegamos a comprender aún y, por eso, corremos el riesgo de nivelar hacia abajo. Este es el momento de clarificar el novum y tener la valentía de encarnarlo.

4. El Padre corrió riesgos por liberar el alma de sus hijos. Consideró que su sacerdocio no consistía meramente en absolver sino en liberar. Prefirió jugarse por un sacerdocio a favor de las almas, aunque lo tildaran de peligroso o freudiano.

5. La Obra es una rotunda negación del psicoanálisis pansexualista y freudiano con el que quisieron ensuciarlo. Su psicología orgánica consiste en despertar el niño interior que entrega toda su miseria al Padre y así se libera de las ataduras que lo esclavizan y le impiden volar.

semillas
TUNICHE®
Al servicio de tu campo

**Maíz choclero:
EL QUE SABE,
SABE.**

www.tunichile.cl

1949 / Bellavista

20 Mayo

BENDICIÓN DEL SANTUARIO

"... Ella quiere ser la gran Educadora del pueblo chileno."

31 Mayo

TERCER HITO EN LA HISTORIA DE SCHOENSTATT

"Ahora comienza propiamente la historia, ... del nuevo Schoenstatt."

05 Junio

CORONACION DE LA MATER

"María reina y gobierna aquí.

Ella ha asumido

la responsabilidad porque

el Santuario llegue a ser

un Cenáculo".

